

LA EDUCACIÓN SUPERIOR ECUATORIANA Y EL CONSTRUCTIVISMO

Autores:

Lcda. Vanessa Mariuxi García Macias, Mg.

Lcda. Gladys Mabel Del Pino Yépez, Mg.

Dr. C. Jaime Walter Cañarte Avila, PhD.

Lcda. Gloria Elizabeth Pincay Rodríguez, Mg.

Lcda. Shirley Rosario Ponce Merino, Mg.

Lcda. Martha Elizabeth Castro Quiroz, Mg.

Dra. C. María Dolores Chávez Loor. PhD.



Primera Edición 2023

ISBN: 978-9942-7134-3-8

2023, ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D

Calle Simón Bolívar. A 200 metros del Parque Central de Jipijapa. Jipijapa, Ecuador.

<https://editorialalema.org/libros/index.php/alema>

Diseño y diagramación:

Ing. Wilter Leonel Solórzano Álava, Mg.

Corrección de contenidos:

Dr.C. Omar Mar Cornelio, PhD.

Diseño, montaje y producción editorial:

ALEMA Casa Editora-Editorial Internacional S.A.S.D, Ecuador

Hecho en Ecuador, Made in Ecuador

Este texto ha sido sometido a un proceso de evaluación por pares externos.

Advertencia: “Quedan todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes”.

ISBN: 978-9942-7134-3-8



LIBRO: LA EDUCACIÓN SUPERIOR ECUATORIANA Y EL CONSTRUCTIVISMO

AUTORES:



Vanessa Mariuxi García Macias
Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Licenciada en Ciencias de la Educación
Mención Inglés
Filiación: Universidad Estatal del Sur de Manabí
E-mail: vanessa.garcia@unesum.edu.ec
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6528-468X>



Gladys Mabel Del Pino Yépez
Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Licenciada en Ciencias de la Educación
Mención Inglés Francés
Filiación: Universidad Estatal del Sur de Manabí
E-mail: gladys.delpino@unesum.edu.ec
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4837-5958>



Jaime Walter Cañarte Avila
Doctor en Ciencias Pedagógicas
Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa
Licenciado en Ciencias de la Educación
Especialización Psicopedagogía y Técnicas de la Enseñanza
Filiación: Universidad Estatal del Sur de Manabí
E-mail: jaime.canarte@unesum.edu.ec



Gloria Elizabeth Pincay Rodríguez
Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Licenciada en Ciencias de la Educación
Especialidad Inglés
Filiación: Universidad Estatal del Sur de Manabí
E-mail: gloria.pincay@unesum.edu.ec



Shirley Rosario Ponce Merino

Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Magíster en Docencia Universitaria e
Investigación Educativa

Licenciada en Ciencias de la Educación
Especialidad Inglés

Filiación: Universidad Estatal del Sur de
Manabí

E-mail: shirley.ponce@unesum.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2146-5045>



Martha Elizabeth Castro Quiroz

Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés
Licenciada en Ciencias de la Educación,
Mención Inglés

Filiación: Universidad Técnica de Manabí

E-mail: martha.castro@utm.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5370-7278>



María Dolores Chávez Loo

Doctora en Ciencias Pedagógicas

Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés

Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Inglés

Filiación: Universidad Técnica de Manabí

E-mail: dolores.chavez@utm.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4218-3453>

RESUMEN

El presente texto científico representa un aporte al desarrollo de los procesos de la educación superior. Los docentes e investigadores en el campo de la educación a partir de la presente contribución tienen la oportunidad de conocer de cerca las realidades, desafíos y las oportunidades que enfrenta el sistema educativo ecuatoriano. Posee una estructura compuesta por siete capítulos. En su conjunto muestran una agrupación de temas relacionados con la educación superior ecuatoriana y el constructivismo. Los resultados investigativos de este texto tienen un alto valor para la educación superior ecuatoriana. La implementación del paradigma constructivista requiere para su implementación un cambio en la forma de enseñar y aprender, así como una adaptación de la infraestructura, los recursos, la capacitación docente y la evaluación del aprendizaje. Los resultados presentados avalan que el constructivismo mejora la calidad de la educación superior en Ecuador, y presenta algunas estrategias para capacitar a los educadores en este enfoque y las metodologías pedagógicas adecuadas.

Palabras claves: educación superior; constructivismo; enseñar y aprender.

ABSTRACT

This scientific text represents a contribution to the development of higher education processes. Teachers and researchers in the field of education from this contribution have the opportunity to learn about the realities, challenges and opportunities facing the Ecuadorian educational system. It has a structure composed of seven chapters. As a whole, they show a group of topics related to Ecuadorian higher education and constructivism. The investigative results of this text have a high value for Ecuadorian higher education. The implementation of the constructivist paradigm requires for its implementation a change in the way of teaching and learning, as well as an adaptation of the infrastructure, resources, teacher training and learning assessment. The results presented support that constructivism improves the quality of higher education in Ecuador, and presents some strategies to train educators in this approach and the appropriate pedagogical methodologies.

Keywords: *higher education; constructivism; teach and learn.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
Principales ideas del constructivismo según Bruner.....	7
Principales ideas de la teoría de la comunidad de práctica.....	8
CAPÍTULO I.- RETOS Y OPORTUNIDADES QUE PLANTEA EL CONSTRUCTIVISMO	10
Retos	10
Oportunidades	11
Adaptación del currículo.....	11
Importancia del constructivismo en la educación superior.....	13
Conclusiones capítulo I.....	14
CAPÍTULO II.- ALGUNAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS	15
La importancia de la reflexión y la metacognición en el proceso de aprendizaje	16
¿Qué se ha hecho? ¿Qué se puede mejorar?	18
Conclusiones capítulo II	27
CAPÍTULO III.- DESARROLLO DE COMPETENCIAS, LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y LA CALIDAD EDUCATIVA DESDE EL CONSTRUCTIVISMO	28
Desarrollo de competencias desde el constructivismo.....	28
Aprender a aprender.....	33
Evaluación del aprendizaje desde el constructivismo.....	37
Calidad de la educación	41
Conclusiones capítulo III	43
CAPÍTULO IV.- EL PAPEL DEL CONSTRUCTIVISMO EN LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS CRÍTICOS, CREATIVOS Y COMPROMETIDOS CON LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL	44
El aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento en la formación de ciudadanos críticos y analíticos	45
La promoción de la creatividad como una habilidad clave para enfrentar los desafíos y problemáticas de la sociedad actual: el papel del constructivismo en el desarrollo de la imaginación y la innovación	46
Conclusiones del capítulo IV	53

CAPÍTULO V. EL APRENDIZAJE DESARROLLADOR DESDE EL CONSTRUCTIVISMO	55
Importancia	57
Impacto	58
Retos	58
Oportunidades	59
Conclusiones capítulo V	59
CAPÍTULO VI. - ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO CON ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.....	61
El aprendizaje por descubrimiento.....	67
Conclusiones capítulo VI.....	71
CAPÍTULO VII.- EL APRENDIZAJE SITUADO Y COLABORATIVO	72
Conclusiones del Capítulo VII.....	77
REFERENCIAS.....	78

PRÓLOGO

La educación superior ecuatoriana y el constructivismo son dos temas que apasionan a los lectores desde hace mucho tiempo. Los docentes e investigadores en el campo de la educación, han tenido la oportunidad de conocer de cerca las realidades, los desafíos y las oportunidades que enfrenta el sistema educativo ecuatoriano, así como las diferentes teorías y enfoques pedagógicos que lo sustentan y orientan.

El constructivismo es una de las teorías más influyentes y revolucionarias que ha surgido en las últimas décadas, transformando la forma en que se entiende el aprendizaje y la construcción del conocimiento. Esta teoría postula que los individuos construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con el entorno físico, social y cultural, y que este proceso depende de sus experiencias previas, sus intereses, sus motivaciones y sus objetivos.

El constructivismo ha sido aplicado a diversos campos como la psicología, la filosofía y la educación. En este último ámbito, el constructivismo propone una visión más dinámica, participativa y contextualizada del aprendizaje, donde el estudiante es agente activo y protagonista de su propio proceso de cognición.

El propósito de este libro es explorar las ideas y aportes de los grandes teóricos del constructivismo, destacando cómo sus perspectivas han enriquecido nuestro entendimiento del aprendizaje y su papel en el desarrollo humano desde la perspectiva de la educación superior en Ecuador. Para ello, he realizado una revisión bibliográfica exhaustiva de las principales fuentes académicas sobre el tema, así como una reflexión crítica sobre las implicaciones prácticas y pedagógicas de cada teoría.

El propósito de la creación de este libro es ofrecer una visión integral y actualizada del constructivismo, así como brindar herramientas y orientaciones para mejorar la calidad y la pertinencia de la educación superior en Ecuador.

Esperamos que este libro sea de su interés y que les ayude a comprender mejor el fenómeno del aprendizaje y la construcción del conocimiento. Les invitamos a que lo lean con atención, con curiosidad y con espíritu crítico, y que lo usen como un recurso para enriquecer tu práctica educativa y tu desarrollo profesional.

Gracias por tu atención y por tu confianza. ¡Que disfrutes de la lectura!

LOS AUTORES

INTRODUCCIÓN

En el vasto mundo de la educación y la psicología, el constructivismo ha emergido como una teoría fundamental que ha transformado la forma en que se entiende el aprendizaje y la construcción del conocimiento. A lo largo de las décadas, varios pensadores han dejado una marca significativa en esta corriente de pensamiento, revolucionando la manera en que se concibe la adquisición de conocimientos y su aplicación en la vida diaria.

En este libro, exploraremos las ideas y aportes de los grandes teóricos del constructivismo, destacando cómo sus perspectivas han enriquecido nuestro entendimiento del aprendizaje y su papel en el desarrollo humano desde la perspectiva de la Educación Superior en Ecuador.

Comenzaremos con Jean Piaget, el célebre psicólogo suizo cuyos estudios sobre el desarrollo cognitivo en niños sentaron las bases del constructivismo. Piaget argumentó que los niños no son meros receptores pasivos de información, sino que son seres activos que construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con el entorno. Sus etapas del desarrollo cognitivo revelaron cómo los pequeños construyen gradualmente su comprensión del mundo y cómo sus esquemas mentales se adaptan y evolucionan con el tiempo.

Siguiendo con Lev Vygotsky, el psicólogo ruso cuya teoría del constructivismo social resalta la importancia del aprendizaje como un proceso social y cultural. Vygotsky enfatizó cómo los niños adquieren habilidades cognitivas a través de la interacción con otros más competentes, a través de la "zona de desarrollo próximo" donde el aprendizaje significativo tiene lugar. Su enfoque destacó la relevancia del lenguaje y la cultura en la construcción del conocimiento, desafiando la noción de que el aprendizaje es un proceso individual aislado.

David Ausubel, por su parte, nos presentará su perspectiva sobre el "aprendizaje significativo", donde el estudiante adquiere nuevos conocimientos al relacionarlos con conceptos previos ya existentes en su estructura cognitiva. Ausubel destacó la importancia de los organizadores previos y la relevancia del contenido para el aprendizaje profundo y duradero. Su enfoque nos invita a considerar cómo los estudiantes pueden construir conocimientos de manera más significativa y aplicable en su vida diaria.

Continuando con Jerome Bruner, nos adentraremos en su enfoque constructivista que resalta el aprendizaje como un proceso activo y contextualizado. Bruner defiende el aprendizaje por descubrimiento, donde los estudiantes resuelven problemas y se sumergen en experiencias

significativas para construir conocimientos de manera más profunda. Su idea de la "espiral curricular" muestra cómo los temas se presentan de manera progresiva, enriqueciéndose a medida que los estudiantes adquieren mayor comprensión y habilidades.

Finalmente, exploraremos las contribuciones de David y Roger Johnson, quienes han promovido el aprendizaje colaborativo como un enfoque constructivista, enfatizando la construcción social del conocimiento. Su teoría de la comunidad de práctica destaca cómo los estudiantes aprenden mejor cuando trabajan juntos en grupos, compartiendo ideas, debatiendo y co-creando soluciones. Su enfoque nos desafía a considerar cómo las interacciones sociales pueden enriquecer el proceso de aprendizaje y fomentar un conocimiento más profundo y contextualizado.

A través de estas páginas, invitamos a los lectores a sumergirse en el fascinante mundo del constructivismo y a apreciar cómo las ideas y aportes de estos grandes teóricos han moldeado nuestra comprensión del aprendizaje y su impacto en el desarrollo humano. Descubriremos cómo sus ideas han influido en la Educación Superior en Ecuador y en el diseño de ambientes de aprendizaje significativos y colaborativos. Juntos, exploraremos cómo el constructivismo ha dejado una huella indeleble en la forma en que concebimos el conocimiento y su construcción activa a lo largo de nuestras vidas. ¡Bienvenidos a este viaje hacia la construcción del conocimiento y el aprendizaje significativo!

A modo general, el constructivismo es una teoría educativa y psicológica que sostiene que el conocimiento no es algo que se transmite pasivamente de un instructor a un estudiante, sino que es construido activamente por el individuo a partir de sus experiencias, interacciones y reflexiones.

En el enfoque constructivista, se considera que cada persona tiene su propia manera de interpretar y entender el mundo, y este proceso de construcción del conocimiento es único para cada individuo. No hay una "verdad" objetiva y universal que se deba aprender, sino que cada persona construye su propia comprensión de la realidad basándose en sus experiencias previas, conocimientos previos y contexto cultural.

El constructivismo enfatiza la importancia del aprendizaje activo, la participación activa del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la relevancia de las experiencias y conocimientos previos del estudiante. Los educadores que adoptan el enfoque constructivista fomentan el pensamiento crítico, el cuestionamiento, la investigación y el aprendizaje colaborativo.

Además del constructivismo de Piaget, que se centra en el desarrollo cognitivo del niño, existen otras corrientes del constructivismo que han influido en el ámbito educativo, como el constructivismo social de Lev Vygotsky, que destaca la importancia de la interacción social y el aprendizaje en comunidad para la construcción del conocimiento.

En ese orden de ideas, el constructivismo es una perspectiva educativa y psicológica que pone énfasis en la construcción activa del conocimiento por parte del individuo, enfatizando la participación activa del estudiante, el aprendizaje basado en experiencias y el papel central de la interacción social en el proceso de aprendizaje.

Según Jean Piaget, el constructivismo es una teoría del desarrollo cognitivo que explica cómo los seres humanos construyen su conocimiento a través de la interacción activa con el entorno. Piaget fue un destacado psicólogo suizo que realizó extensas investigaciones sobre el desarrollo cognitivo en niños (Buzón De La Hoz, 2021).

Según De Miguel Díaz (2006) menciona que, para Piaget, los niños no solo absorben pasivamente la información del mundo que los rodea, sino que son seres activos que construyen activamente su conocimiento a medida que interactúan con el ambiente. El proceso de construcción del conocimiento ocurre a través de la asimilación y la acomodación, considerando:

- **Asimilación:** -Este proceso se da cuando el niño incorpora nueva información o experiencias dentro de sus estructuras mentales existentes. Es decir, intenta entender y dar sentido a las nuevas experiencias basándose en lo que ya sabe.
- **Acomodación:** - Si la nueva información o experiencia no se ajusta completamente a las estructuras mentales existentes del niño, entonces el niño debe modificar o adaptar sus esquemas mentales para acomodar la nueva información.

A través de la interacción constante entre la asimilación y la acomodación, el niño desarrolla esquemas cognitivos más complejos y sofisticados, lo que lleva a la construcción de un conocimiento más completo y preciso.

Para Espinoza-Freire (2022) el autor Piaget también propuso cuatro etapas del desarrollo cognitivo que reflejan cómo los niños construyen su comprensión del mundo a medida que maduran:

- **Etapla sensoriomotora (0 a 2 años):** - Los niños exploran y comprenden el mundo a través de los sentidos y la acción física. Durante esta etapa, desarrollan la noción de permanencia del objeto y la coordinación de los sentidos con las acciones.
- **Etapla preoperacional (2 a 7 años):** - Los niños desarrollan habilidades de lenguaje y representación simbólica, lo que les permite usar palabras e imágenes para representar objetos y eventos. Sin embargo, su pensamiento es egocéntrico y carece de la capacidad de realizar operaciones mentales reversibles.
- **Etapla de operaciones concretas (7 a 11 años):** - Durante esta etapa, los niños adquieren la capacidad de realizar operaciones mentales reversibles y se vuelven más lógicos en su pensamiento. Pueden resolver problemas concretos y comprender principios de conservación.
- **Etapla de operaciones formales (11 años en adelante):** - En esta etapa, los adolescentes y adultos desarrollan la capacidad de pensar en términos abstractos e hipotéticos. Pueden razonar sobre situaciones hipotéticas y realizar operaciones mentales sofisticadas.

En tanto, el constructivismo según Piaget es una teoría que enfatiza la construcción activa del conocimiento por parte del individuo a través de la interacción con el entorno, y esta construcción se lleva a cabo mediante la asimilación y la acomodación.

Según Lev Vygotsky, el constructivismo social es una teoría del desarrollo cognitivo que enfatiza el papel fundamental de la interacción social y el contexto cultural en la construcción del conocimiento. Vygotsky fue un psicólogo y teórico ruso cuyo trabajo influyó significativamente en la psicología y la educación (Carrera & Mazzarella, 2001).

En el enfoque constructivista social de Vygotsky, se sostiene que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo ocurren a través de la colaboración y la comunicación con otras personas en un contexto social y cultural. Vygotsky introdujo el concepto de "zona de desarrollo próximo" (ZDP), que es la distancia entre lo que un estudiante puede hacer de forma independiente y lo que puede lograr con la ayuda de un tutor o compañero más experimentado (Carrera & Mazzarella, 2001).

De acuerdo con Carrera y Mazzarella (2001) se presentan las principales ideas del constructivismo social de Vygotsky:

- **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP):** - Es el espacio donde el aprendizaje puede ocurrir de manera más efectiva. Se refiere a las habilidades que un estudiante aún no

puede dominar por sí solo, pero que puede alcanzar con el apoyo y la guía de alguien más competente.

- **Andamiaje (Scaffolding):** - Es la forma en que los tutores o educadores brindan apoyo temporal y estructura para ayudar al estudiante a avanzar en su ZDP. A medida que el estudiante adquiere más habilidades y conocimientos, el andamiaje se reduce gradualmente hasta que el estudiante pueda realizar la tarea de manera independiente.
- **Herramientas mediadoras:** Vygotsky enfatiza la importancia de las herramientas y los signos culturales como mediadores del conocimiento. Estas herramientas incluyen el lenguaje, la escritura, los números y las tecnologías. Estas herramientas mediadoras permiten a los individuos acceder a formas más avanzadas de pensamiento y comprensión.
- **Importancia del lenguaje:** Vygotsky considera que el lenguaje no solo es una herramienta para la comunicación, sino también una herramienta para el pensamiento. A través del lenguaje, los individuos internalizan el conocimiento compartido por la sociedad y lo utilizan para organizar su pensamiento y comprensión del mundo (Flores, 2018).

En general, el constructivismo social de Vygotsky postula que el conocimiento se construye a través de la interacción social y la participación en la cultura y que el aprendizaje es un proceso colaborativo en el cual los individuos adquieren nuevas habilidades y conocimientos mediante la ayuda y el apoyo de otros más competentes.

El aprendizaje significativo es un aprendizaje con sentido, donde el nuevo conocimiento es construido basado en los conocimientos previos del estudiante. La característica principal de este tipo de aprendizaje es quedar alojado en la memoria, donde se recuerde y estudie con mayor interés (Yes Noh, 2019). Puede definirse también como “un aprendizaje con comprensión, con significado, con capacidad de aplicar, transferir, describir, explicar, nuevos conocimientos. Es una incorporación sustantiva, no arbitraria, de nuevos conocimientos en la estructura cognoscitiva de quien aprende” (Moreira, 2020).

David Ausubel no es considerado un teórico constructivista, aunque sus ideas tienen ciertas similitudes con el enfoque constructivista. Ausubel fue un psicólogo y educador conocido principalmente por sus contribuciones al campo del aprendizaje significativo y la teoría del aprendizaje verbal.

El aprendizaje significativo propuesto por Ausubel enfatiza la importancia de relacionar nueva información con el conocimiento previo del estudiante para facilitar un aprendizaje más profundo y duradero. Si bien esta idea comparte algunos elementos con el constructivismo, que también valora la construcción activa del conocimiento basada en experiencias previas, Ausubel no desarrolló su teoría dentro del marco teórico constructivista (Guim & Marreno, 2022).

El constructivismo es un enfoque más amplio y abarca diferentes teorías y enfoques que consideran que el aprendizaje y el conocimiento se construyen activamente por el estudiante a través de la interacción con el entorno y los demás. En resumen, aunque David Ausubel no es considerado un teórico constructivista en el sentido estricto, sus ideas sobre el aprendizaje significativo han sido influyentes en el campo de la educación y tienen ciertas conexiones con los principios constructivistas (Guim & Marreno, 2022).

El aprendizaje significativo, según Ausubel, es un tipo de aprendizaje en el cual el estudiante asocia nueva información con conceptos relevantes y significativos ya existentes en su estructura cognitiva. En otras palabras, el aprendizaje es significativo cuando el estudiante puede relacionar activamente la nueva información con lo que ya sabe de manera lógica y coherente (Guim & Marreno, 2022).

Para que el aprendizaje significativo ocurra, el estudiante debe tener una base de conocimientos previos relevantes y bien organizados en su mente. Estos conocimientos previos se denominan "conceptos sustantivos" y constituyen la base sobre la cual se construyen nuevos aprendizajes.

Ausubel contrasta el aprendizaje significativo con el "aprendizaje memorístico" o "aprendizaje mecánico". En el aprendizaje memorístico, el estudiante aprende información de manera superficial, sin establecer relaciones con su conocimiento previo. Este tipo de aprendizaje puede ser temporal y fácilmente olvidado (Miranda-Núñez, 2022).

Para facilitar el aprendizaje significativo, Ausubel propone el uso de "organizadores previos", que son estructuras de conocimiento que se presentan antes del material nuevo y que ayudan al estudiante a vincular la nueva información con sus conceptos sustantivos ya existentes. Estos organizadores previos pueden ser esquemas, resúmenes, mapas conceptuales u otros recursos que proporcionen una estructura cognitiva para el aprendizaje posterior (Miranda-Núñez, 2022).

En general, el aprendizaje significativo según Ausubel es aquel en el cual el estudiante relaciona activamente la nueva información con sus conceptos sustantivos previos de manera

lógica y coherente. Este tipo de aprendizaje es más duradero y significativo para el estudiante, ya que se integra con su conocimiento previo y tiene relevancia para él (Miranda-Núñez, 2022).

Principio del formulario Jerome Bruner, un destacado psicólogo estadounidense, también ha realizado importantes contribuciones al constructivismo en el campo de la psicología cognitiva y la educación. Según Bruner, el constructivismo es una teoría del aprendizaje que destaca la importancia de la construcción activa del conocimiento por parte del estudiante.

Principales ideas del constructivismo según Bruner

- **Aprendizaje por descubrimiento:** - Bruner abogó por el aprendizaje activo, en el cual los estudiantes adquieren conocimiento al descubrir y construir conceptos por sí mismos. Considera que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes participan en la resolución de problemas y la exploración, lo que les permite desarrollar una comprensión más profunda y significativa.
- **Estructura cognitiva:** - Bruner propone que la estructura cognitiva del individuo, que incluye esquemas mentales, representaciones y modelos internos, juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje. Los nuevos conocimientos se organizan y se conectan con la estructura cognitiva existente, lo que facilita la retención y la comprensión.
- **Espiral curricular:** - Bruner presentó la idea de una "espiral curricular", donde los temas o conceptos se presentan de manera gradual y enriquecida a lo largo del tiempo. Los estudiantes abordan temas en niveles cada vez más complejos y sofisticados a medida que progresan en su aprendizaje.
- **Formatos de representación:** - Según Bruner, es esencial presentar información de diversas formas para que los estudiantes puedan comprenderla mejor. Propone el uso de diferentes formatos de representación, como imágenes, diagramas, analogías y ejemplos, para facilitar el proceso de construcción del conocimiento (Molins & Vidiella, 2018).

En general, el constructivismo según Bruner enfatiza el papel activo del estudiante en el aprendizaje, la importancia de la estructura cognitiva en la construcción del conocimiento y la necesidad de proporcionar oportunidades para el descubrimiento y la exploración en el proceso educativo. Sus ideas han influido en la teoría y práctica educativa, promoviendo enfoques más participativos y significativos para el aprendizaje.

Etienne Wenger y Jean Lave son dos importantes teóricos que han realizado contribuciones significativas al constructivismo, especialmente en el ámbito del aprendizaje social y el aprendizaje situado. Ambos son conocidos por su teoría de la "comunidad de práctica" (Molins & Vidiella, 2018).

Jean Lave y Etienne Wenger desarrollaron la teoría de la comunidad de práctica a principios de la década de 1990. Esta teoría se centra en cómo las personas aprenden y construyen conocimiento a través de la participación en comunidades sociales y culturales, donde comparten intereses y objetivos comunes relacionados con una actividad o dominio específico (Moreira, 2020).

Principales ideas de la teoría de la comunidad de práctica

- **Aprendizaje situado:** - Lave y Wenger argumentan que el aprendizaje no ocurre en un vacío, sino que está situado en contextos sociales y culturales específicos. El aprendizaje es un proceso social y participativo que se desarrolla dentro de una comunidad de práctica donde los individuos interactúan y colaboran.
- **Participación periférica legítima:** -En una comunidad de práctica, los nuevos miembros comienzan como observadores o participantes periféricos antes de convertirse en miembros plenos. A medida que se involucran más y adquieren experiencia, ganan legitimidad y se convierten en miembros activos y con habilidades.
- **Negociación de significado:** - El aprendizaje en una comunidad de práctica implica la negociación y construcción conjunta de significados compartidos. Los miembros interactúan, discuten y reflexionan sobre las prácticas y conocimientos relacionados con su dominio de interés.
- **Identidad y pertenencia:** -Ser parte de una comunidad de práctica no solo implica el aprendizaje de habilidades y conocimientos, sino también la construcción de una identidad social y un sentido de pertenencia a un grupo específico (Nieva & Martínez, 2019).

La teoría de la comunidad de práctica ha tenido una gran influencia en la educación y en el diseño de entornos de aprendizaje colaborativos y participativos. Destaca la importancia de la interacción social, la participación activa y la relevancia cultural en el proceso de aprendizaje y la construcción del conocimiento.

El aprendizaje colaborativo propuesto por David Johnson y Roger Johnson ha influido en el constructivismo y ha sido considerado como una aproximación constructivista al aprendizaje. Su enfoque se alinea con muchos de los principios y valores del constructivismo, especialmente en lo que respecta a la construcción social del conocimiento y la importancia de la interacción entre pares en el proceso de aprendizaje (Núñez, 2020).

El aprendizaje colaborativo se basa en la idea de que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando trabajan juntos en grupos y se involucran activamente en la construcción conjunta del conocimiento. Los estudiantes se convierten en "aprendices activos" y participan activamente en la solución de problemas, el debate de ideas y el intercambio de perspectivas (Núñez, 2020).

Algunos aspectos del aprendizaje colaborativo que se conectan con el constructivismo son:

- **Construcción social del conocimiento:** Tanto el aprendizaje colaborativo como el constructivismo consideran que el conocimiento se construye socialmente a través de la interacción con los demás. En el aprendizaje colaborativo, los estudiantes trabajan juntos para construir significados y soluciones, compartiendo sus conocimientos y perspectivas.
- **Aprendizaje activo y participativo:** - Tanto el aprendizaje colaborativo como el constructivismo destacan la importancia de la participación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje. Los estudiantes son agentes activos en su propio aprendizaje y toman un papel activo en la búsqueda y construcción del conocimiento.
- **Reflexión y metacognición:** - El aprendizaje colaborativo fomenta la reflexión y la metacognición, es decir, la capacidad de pensar sobre el propio pensamiento y aprendizaje. Los estudiantes reflexionan sobre sus procesos de aprendizaje, evalúan sus comprensiones y ajustan sus estrategias en consecuencia, lo que también se alinea con los principios constructivistas.

En general, el enfoque de aprendizaje colaborativo de David Johnson y Roger Johnson ha influido en el constructivismo al enfatizar la importancia de la construcción social del conocimiento, el aprendizaje activo y participativo, y la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje. Ambos enfoques promueven la interacción social, el trabajo en equipo y la co-construcción del conocimiento entre los estudiantes, lo que resulta en una comprensión más profunda y significativa (Núñez, 2020).

CAPÍTULO I.- RETOS Y OPORTUNIDADES QUE PLANTEA EL CONSTRUCTIVISMO

Autor:

Lcda. Vanessa Mariuxi García Macías, Mg.¹

El enfoque constructivista presenta tanto retos como oportunidades para la educación superior en Ecuador, al igual que en otros países. A continuación, se describen algunos de los principales desafíos y beneficios que plantea el constructivismo en el contexto educativo ecuatoriano:

Retos

- **Cambio de paradigma:** - La implementación del constructivismo requiere un cambio de paradigma en la forma de concebir la enseñanza y el aprendizaje. Los docentes y estudiantes deben adaptarse a un enfoque más centrado en el estudiante, donde la participación activa y la construcción del conocimiento son fundamentales, por lo que desde el punto de vista de los autores, coincidimos que deben jerarquizarse acciones tales como:
- **Capacitación docente:** - Es necesario capacitar a los profesores para que puedan aplicar eficazmente estrategias pedagógicas constructivistas en el aula. Esto implica fomentar prácticas docentes más flexibles y facilitadoras, que promuevan el aprendizaje activo y la colaboración entre los estudiantes.
- **Evaluación del aprendizaje:** - La evaluación debe adaptarse al enfoque constructivista, centrándose en la comprensión profunda, la aplicación y la reflexión, en lugar de simplemente medir la memorización de información. Esto puede requerir la implementación de formas más diversas de evaluación, como proyectos, trabajos en equipo y presentaciones.
- **Infraestructura y recursos:** - La implementación del constructivismo puede requerir cambios en la infraestructura y los recursos educativos para facilitar la interacción y la colaboración entre los estudiantes. Esto puede incluir la creación de espacios de

¹ Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Inglés. Docente de la Carrera de Educación. Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa – Manabí – Ecuador. E-mail: vanessa.garcia@unesum.edu.ec. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6528-468X>

aprendizaje colaborativo, la disponibilidad de materiales didácticos y tecnología adecuada (Rubio & Jiménez, 2021).

Oportunidades

- **Aprendizaje significativo:** - El constructivismo promueve el aprendizaje significativo, lo que puede conducir a una comprensión más profunda y duradera de los contenidos. Los estudiantes se involucran activamente en la construcción de su conocimiento, lo que favorece la aplicación práctica de lo aprendido.
- **Desarrollo de habilidades:** - El enfoque constructivista fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico, resolución de problemas, comunicación y colaboración. Estas habilidades son fundamentales para el éxito profesional y personal de los estudiantes.
- **Participación estudiantil:** - El constructivismo empodera a los estudiantes al involucrarlos activamente en el proceso educativo. Esto puede aumentar su motivación y sentido de responsabilidad en el aprendizaje, lo que resulta en un mayor compromiso con los estudios.
- **Preparación para el mundo laboral:** - Al promover el aprendizaje activo y la colaboración, el constructivismo puede preparar mejor a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral actual, que requiere habilidades de adaptación, trabajo en equipo y resolución de problemas (Rubio & Jiménez, 2021).

En conclusión, el constructivismo plantea desafíos y oportunidades para la educación superior en Ecuador. Si bien su implementación puede requerir cambios significativos en la forma de enseñar y evaluar, también ofrece la posibilidad de mejorar la calidad de la educación, fomentar el aprendizaje significativo y desarrollar habilidades clave para el éxito en el mundo actual. Es importante que las instituciones educativas y los docentes estén dispuestos a abrazar este enfoque y adaptarse a las necesidades de los estudiantes y las demandas de la sociedad actual.

Adaptación del currículo

La adaptación del currículo para fomentar el aprendizaje significativo en la educación superior de Ecuador es un proceso crucial para aprovechar los principios constructivistas y promover una educación más efectiva y relevante. Aquí se presentan algunas estrategias para lograrlo:

- **Identificar objetivos significativos:** - Los currículos deben ser diseñados en torno a objetivos educativos significativos y relevantes para los estudiantes y su contexto. Esto implica considerar las necesidades del mercado laboral, los desafíos sociales y las aspiraciones de los estudiantes, para que el aprendizaje tenga aplicaciones prácticas y valor para su vida futura.
- **Diseñar actividades prácticas y colaborativas:** - Incluir actividades prácticas, proyectos de investigación, trabajo en equipo y situaciones reales de aplicación del conocimiento en el currículo, permite a los estudiantes vincular la teoría con la práctica y adquirir habilidades aplicables en su vida profesional.
- **Estimular la reflexión y la metacognición:** - Fomentar la reflexión sobre el propio aprendizaje y la metacognición, es decir, la conciencia de los procesos mentales implicados en el aprendizaje, ayuda a los estudiantes a comprender cómo están construyendo su conocimiento y a tomar decisiones más conscientes sobre sus estrategias de estudio.
- **Facilitar el aprendizaje colaborativo:** - Promover la colaboración y el intercambio de ideas entre los estudiantes es una estrategia clave para fomentar el aprendizaje significativo. Los debates, discusiones, proyectos en equipo y la resolución conjunta de problemas permiten a los estudiantes construir conocimientos de manera más profunda y contextualizada.
- **Integrar la tecnología educativa:** - La tecnología puede ser una herramienta poderosa para enriquecer el aprendizaje significativo. Integrar recursos tecnológicos como plataformas de aprendizaje en línea, simulaciones, multimedia y herramientas de colaboración en el currículo puede aumentar la participación y el compromiso de los estudiantes.
- **Flexibilidad y personalización:** - Ofrecer opciones y flexibilidad en el currículo para que los estudiantes puedan enfocar su aprendizaje en áreas de su interés, acorde con sus metas personales y profesionales, contribuye a una experiencia educativa más significativa y motivadora.
- **Evaluación formativa y auténtica:** - Utilizar métodos de evaluación formativa, como retroalimentación oportuna y continua, y evaluaciones auténticas que reflejen situaciones reales de aplicación del conocimiento, permite a los estudiantes comprender su progreso y retroalimentar su aprendizaje de manera significativa (Salazar-Gómez & Tobón, 2018).

Por lo que, la adaptación del currículo para fomentar el aprendizaje significativo en la educación superior de Ecuador implica diseñar experiencias educativas que promuevan la construcción activa del conocimiento, la aplicación práctica de lo aprendido y el desarrollo de habilidades relevantes para el futuro de los estudiantes. Esto requerirá una colaboración cercana entre docentes, administradores y estudiantes para desarrollar un currículo que refleje las necesidades y aspiraciones de la comunidad educativa y mantener sistematicidad en la atención y desarrollo de las líneas directrices de las asignaturas desde los primeros niveles hasta la educación superior (Salazar-Gómez & Tobón, 2018).

Importancia del constructivismo en la educación superior

La participación activa de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la relevancia del enfoque constructivista son de vital importancia en el contexto de la educación superior en Ecuador por diversas razones:

- **Construcción significativa del conocimiento:** - El constructivismo promueve que los estudiantes sean los protagonistas de su propio aprendizaje, construyendo activamente su conocimiento a partir de sus experiencias, conocimientos previos y contextos culturales. Esto implica una comprensión más profunda y significativa de los contenidos, en lugar de simplemente memorizar información (Cabrera, 2021).
- **Desarrollo de habilidades:** - La participación activa y colaborativa en el proceso de aprendizaje fomenta el desarrollo de habilidades clave, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo. Estas habilidades son esenciales para el éxito académico y profesional de los estudiantes en un mundo cada vez más complejo y cambiante (Cabrera, 2021).
- **Motivación y compromiso:** - La participación activa en el aprendizaje brinda a los estudiantes un sentido de pertenencia y relevancia, lo que aumenta su motivación y compromiso con los estudios. Cuando los estudiantes sienten que su voz es valorada y que sus ideas tienen un impacto, se sienten más involucrados y comprometidos con el proceso educativo (Cabrera, 2021).
- **Preparación para la vida laboral:** - La educación superior debe preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral y social. El enfoque constructivista, al fomentar el aprendizaje activo y aplicable, proporciona a los estudiantes las habilidades y competencias necesarias para resolver problemas del

mundo real y enfrentar situaciones complejas en su futura carrera profesional (Dávila, 2017).

- **Cultivo de ciudadanía activa:** - Una educación constructivista en la educación superior puede promover la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su sociedad. Los estudiantes aprenden a cuestionar, reflexionar y actuar de manera informada y responsable, contribuyendo positivamente al desarrollo de la comunidad y el país (Dávila, 2017).
- **Mejora de la calidad educativa:** - La relevancia del enfoque constructivista y la participación activa de los estudiantes pueden enriquecer la calidad de la educación superior en Ecuador. Cuando los docentes adoptan prácticas pedagógicas que fomentan el aprendizaje significativo, los estudiantes tienen experiencias de aprendizaje más enriquecedoras y significativas, cuando el aprendizaje tiene significación social y utilidad práctica (Dávila, 2017).

En ese contexto, la participación activa de los estudiantes y la relevancia del enfoque constructivista en la educación superior en Ecuador son fundamentales para una educación de calidad, centrada en el estudiante y orientada al desarrollo integral de competencias y habilidades necesarias para su futuro profesional y ciudadano. Al promover la construcción activa del conocimiento y la participación colaborativa, se empodera a los estudiantes para que se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje y puedan enfrentar los desafíos del mundo actual con éxito y confianza.

Conclusiones capítulo I

El constructivismo es una teoría que ha revolucionado la forma de entender el aprendizaje y la construcción del conocimiento, y que tiene implicaciones importantes para la educación superior en Ecuador. Su implementación requiere un cambio de paradigma en la forma de enseñar y aprender, así como una adaptación de la infraestructura, los recursos, la capacitación docente y la evaluación del aprendizaje. Sin embargo, también ofrece beneficios significativos para mejorar la calidad de la educación, fomentar el aprendizaje significativo, desarrollar habilidades clave, aumentar la participación estudiantil, preparar a los estudiantes para el mundo laboral y cultivar la ciudadanía activa. Por lo tanto, se recomienda que las instituciones educativas y los docentes adopten este enfoque y lo adapten a las necesidades y demandas de los estudiantes y la sociedad actual.

CAPÍTULO II.- ALGUNAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS

Autor:

Lcda. Gladys Mabel Del Pino Yépez, Mg.²

Existen diversas propuestas metodológicas que pueden fomentar la participación activa de los estudiantes y la construcción colaborativa del conocimiento en la educación superior en Ecuador. Algunas de estas propuestas incluyen:

- **Aprendizaje basado en proyectos (ABP):** - El ABP implica que los estudiantes trabajen en proyectos significativos y desafiantes, que requieren la aplicación de conocimientos teóricos a situaciones prácticas. Los estudiantes se involucran activamente en la investigación, planificación, ejecución y presentación de sus proyectos, lo que fomenta el trabajo en equipo, la reflexión y la construcción de conocimiento de manera colaborativa (Thomas, 2000; Larmer et al., 2015).
- **Aprendizaje basado en problemas (ABP):** - En el ABP, los estudiantes se enfrentan a problemas o desafíos del mundo real que deben resolver mediante la aplicación de conocimientos y habilidades. Trabajan en grupos para analizar el problema, proponer soluciones y discutir sus ideas, lo que promueve la participación activa y el diálogo colaborativo (Barrows & Tamblyn, 1980; Savery & Duffy, 1995).
- **Aprendizaje en equipo y cooperativo:** - Fomentar el trabajo en equipo y la cooperación en el aula permite que los estudiantes colaboren entre sí para alcanzar metas comunes. Los grupos pueden resolver problemas juntos, debatir ideas, compartir conocimientos y construir significados de manera colaborativa (Johnson & Johnson, 1989; Slavin, 1995).
- **Debates y discusiones:** - Organizar debates y discusiones sobre temas relevantes y controversiales fomenta el pensamiento crítico y la participación activa de los estudiantes. Los debates permiten que los estudiantes expresen sus opiniones, argumenten sus puntos de vista y escuchen diferentes perspectivas, lo que enriquece la construcción del conocimiento (Kennedy & Kennedy, 2004; Brookfield & Preskill, 2005).

² Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Inglés Francés. Docente en la carrera de Contabilidad y Auditoría. Universidad Estatal del Sur de Manabí. E-mail: gladys.delpino@unesum.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4837-5958>

- **Flipped classroom (aula invertida):** - En esta metodología, los estudiantes estudian los materiales de manera individual antes de la clase y luego utilizan el tiempo de clase para participar en actividades prácticas, debates y discusiones. Esto permite que el tiempo en clase se utilice de manera más interactiva y colaborativa, enfocándose en la construcción activa del conocimiento (Bergmann & Sams 2012; Bishop & Verleger, 2013).
- **Aprendizaje colaborativo en línea:** - La tecnología puede facilitar el aprendizaje colaborativo en línea a través de plataformas educativas y herramientas de colaboración. Los estudiantes pueden participar en foros de discusión, wikis, grupos de estudio en línea y otros espacios virtuales para compartir conocimientos y trabajar juntos de manera colaborativa (Harasim et al., 1995; Stahl et al., 2006).
- **Proyectos de servicio comunitario:** - Integrar proyectos de servicio comunitario en el currículo permite que los estudiantes se involucren en actividades prácticas que benefician a la comunidad. Al trabajar juntos en proyectos con impacto social, los estudiantes adquieren una comprensión más profunda de los temas y desarrollan habilidades de liderazgo y responsabilidad social (Eyler & Giles, 1999; Furco, & Billig, 2002).

En resumen, estas propuestas metodológicas fomentan la participación activa de los estudiantes y la construcción colaborativa del conocimiento en la educación superior en Ecuador. Al adoptar enfoques pedagógicos que promuevan la interacción, la participación y el trabajo en equipo, se empodera a los estudiantes para que sean agentes activos de su propio aprendizaje y construyan significativamente el conocimiento de manera colaborativa.

La importancia de la reflexión y la metacognición en el proceso de aprendizaje

La reflexión y la metacognición desempeñan un papel crucial en el proceso de aprendizaje en la educación superior en Ecuador, ya que potencian el desarrollo de habilidades cognitivas y promueven un aprendizaje más significativo y duradero. A continuación, se destacan algunas razones por las cuales son importantes:

- **Comprensión profunda:** - La reflexión y la metacognición permiten a los estudiantes examinar sus procesos mentales y comprender cómo están construyendo su conocimiento. Al reflexionar sobre lo que saben y lo que aún necesitan aprender, los

estudiantes pueden identificar lagunas en su comprensión y abordarlas de manera más efectiva (Alt et al., 2021).

- **Autorregulación del aprendizaje:** - La metacognición implica el monitoreo y la regulación consciente del propio aprendizaje. Los estudiantes que son conscientes de sus fortalezas y debilidades académicas pueden ajustar sus estrategias de estudio y aprendizaje para mejorar su rendimiento y alcanzar sus metas educativas (Broadbent & Poon, 2015).
- **Transferencia de conocimiento:** La reflexión fomenta la capacidad de los estudiantes para transferir conocimientos y habilidades a nuevas situaciones y contextos. Al reflexionar sobre cómo pueden aplicar lo que han aprendido en diferentes escenarios, se fomenta un aprendizaje más transferible y aplicable en la vida diaria y profesional (Choy & Oo, 2012).
- **Pensamiento crítico:** - La metacognición involucra la evaluación y el análisis de las estrategias de aprendizaje utilizadas. Los estudiantes pueden cuestionar y mejorar sus enfoques, lo que promueve el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de tomar decisiones informadas sobre su proceso de aprendizaje (Kocadere & Çelik 2015).
- **Mayor autoeficacia:** - La reflexión y la metacognición pueden aumentar la confianza y autoeficacia de los estudiantes. Al darse cuenta de su progreso y crecimiento en el aprendizaje, se sienten más seguros y motivados para enfrentar nuevos desafíos académicos (Rogers, 2001).
- **Aprendizaje significativo:** - La metacognición fomenta la construcción de relaciones significativas entre la información nueva y los conocimientos previos. Al reflexionar sobre cómo los nuevos conceptos se relacionan con lo que ya saben, los estudiantes pueden construir una comprensión más profunda y coherente del conocimiento (Schraw et al., 2006).
- **Autoconciencia y autorreflexión:** - La metacognición implica una autoconciencia más profunda sobre las propias habilidades, actitudes y emociones hacia el aprendizaje. Los estudiantes pueden reflexionar sobre sus fortalezas y desafíos, así como identificar aspectos personales que pueden influir en su proceso de aprendizaje (Zohar & Barzilai, 2013).

En conclusión, la reflexión y la metacognición son fundamentales para un aprendizaje significativo y efectivo en la educación superior en Ecuador. Al fomentar la comprensión profunda, el pensamiento crítico y la transferencia de conocimientos, se prepara a los

estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual y contribuir de manera significativa en su desarrollo personal, profesional y social. Además, la promoción de la reflexión y la metacognición en el aula puede tener un impacto positivo en el desarrollo de habilidades metacognitivas a largo plazo, lo que beneficia a los estudiantes a lo largo de su vida.

¿Qué se ha hecho? ¿Qué se puede mejorar?

En Ecuador, se han realizado esfuerzos para enriquecer la práctica docente y mejorar la calidad de la educación superior desde el enfoque constructivista. Algunas de las acciones y estrategias que se han implementado y que se pueden seguir desarrollando incluyen:

La formación docente en el contexto del constructivismo es un pilar fundamental para mejorar la calidad de la educación superior en Ecuador. Al familiarizar a los educadores con los principios y metodologías pedagógicas del constructivismo, se busca promover una enseñanza más centrada en el estudiante, que fomente la construcción activa del conocimiento y el aprendizaje significativo (Almeida & Brown 2019).

Los programas de formación docente deben estar diseñados para desarrollar las habilidades y competencias necesarias para aplicar con éxito el enfoque constructivista en el aula universitaria. Algunos aspectos clave que deberían abordarse en estos programas son:

- **Fundamentos del constructivismo:** - Los educadores deben comprender los principios fundamentales del constructivismo, como la idea de que el conocimiento se construye a través de la interacción con el entorno y de la reflexión sobre la propia experiencia.
- **Diseño de experiencias de aprendizaje:** - Los docentes deben aprender a diseñar experiencias de aprendizaje que promuevan la participación activa de los estudiantes y la construcción colaborativa del conocimiento. Esto implica identificar estrategias pedagógicas y recursos que fomenten la reflexión, el trabajo en equipo y la resolución de problemas (Cárdenas & Hernández, 2017).
- **Evaluación constructivista:** - Los programas de formación docente deben abordar la evaluación del aprendizaje desde una perspectiva constructivista. Los educadores deben aprender a utilizar métodos de evaluación que reflejen el aprendizaje significativo, como la evaluación formativa y auténtica, que permiten a los estudiantes demostrar su comprensión profunda y aplicabilidad del conocimiento (Dávila Lara, 2017).
- **Uso de tecnología educativa:** - La formación docente debe incluir la capacitación en el uso de tecnología educativa que facilite la implementación del constructivismo en el

aula. Las plataformas en línea, recursos multimedia y herramientas de colaboración pueden ser valiosas para fomentar la interacción y el trabajo en equipo entre los estudiantes (Gómez & Pérez 2018).

- **Reflexión y metacognición:** - Los educadores deben desarrollar habilidades de reflexión y metacognición para evaluar constantemente su práctica docente y realizar ajustes necesarios para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- **Adaptación al contexto educativo ecuatoriano:** - La formación docente debe tener en cuenta las características y necesidades del contexto educativo en Ecuador. Esto implica considerar las particularidades de los estudiantes, las instituciones educativas y las políticas educativas del país (Rubio & Jiménez, 2021).

Además de la formación inicial, es esencial promover la formación docente continuada para que los educadores estén actualizados con las últimas tendencias y enfoques pedagógicos. La creación de espacios para la reflexión y el intercambio de buenas prácticas entre los docentes también puede ser beneficioso para mejorar la calidad de la enseñanza en las universidades ecuatorianas.

En general, la formación docente en el constructivismo es una estrategia fundamental para mejorar la calidad de la educación superior en Ecuador. Al capacitar a los educadores en el enfoque constructivista y las metodologías pedagógicas adecuadas, se promueve una enseñanza más significativa y relevante que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los desafíos del mundo actual.

El diseño de currículos más flexibles y pertinentes en las universidades ecuatorianas es una estrategia clave para promover el enfoque constructivista y mejorar la calidad de la educación superior en el país. Algunas formas de ampliar esta idea incluyen:

- **Enfoque interdisciplinario:** - Los currículos pueden ser diseñados de manera interdisciplinaria, permitiendo a los estudiantes explorar conexiones y aplicaciones del conocimiento en diferentes áreas de estudio. Esto fomenta la visión global del conocimiento y la comprensión de su relevancia en diversos contextos.
- **Personalización del aprendizaje:** - Ofrecer opciones y flexibilidad en el currículo permite que los estudiantes adapten su aprendizaje de acuerdo con sus intereses, metas y estilos de aprendizaje. La personalización del aprendizaje empodera a los estudiantes para que sean dueños de su proceso educativo, aumentando su motivación y compromiso.

- **Incorporación de experiencias prácticas:** - La inclusión de experiencias prácticas, como pasantías, prácticas profesionales y proyectos de servicio comunitario, en el currículo, permite que los estudiantes apliquen sus conocimientos en situaciones reales y desarrollen habilidades prácticas relevantes para su futura carrera.
- **Aprendizaje basado en problemas y proyectos:** - El aprendizaje basado en problemas y proyectos es una metodología constructivista que desafía a los estudiantes a resolver situaciones reales y complejas, aplicando el conocimiento teórico en contextos significativos. Los proyectos pueden ser individuales o en equipo, y permiten la colaboración y la construcción activa del conocimiento.
- **Evaluación auténtica y formativa:** - Los currículos pueden incluir métodos de evaluación auténticos que reflejen la realidad profesional y permitan a los estudiantes demostrar sus habilidades y conocimientos de manera práctica. Además, la evaluación formativa, con retroalimentación constante, ayuda a los estudiantes a mejorar su aprendizaje y su autorregulación.
- **Uso de tecnología educativa:** - La integración de tecnología educativa en el currículo puede enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Plataformas en línea, simulaciones, recursos multimedia y herramientas de colaboración pueden facilitar la interacción y el trabajo colaborativo entre estudiantes y docentes.
- **Vinculación con el entorno socioeconómico:** - Los currículos pueden estar vinculados con el entorno socioeconómico y cultural del país, considerando las necesidades y demandas del mercado laboral y la sociedad. Esto asegura que los graduados estén preparados para enfrentar los desafíos y contribuir al desarrollo sostenible del país (Dávila Lara, 2017).

En tanto, el diseño de currículos más flexibles y pertinentes en las universidades ecuatorianas es una estrategia efectiva para promover el constructivismo y mejorar la calidad de la educación superior. La integración de metodologías constructivistas, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo en equipo, y la consideración de experiencias prácticas y el uso de tecnología educativa, contribuyen a un aprendizaje más significativo, participativo y relevante para los estudiantes. Al enfocarse en la construcción colaborativa del conocimiento, los currículos pueden preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual y contribuir positivamente al desarrollo de la sociedad ecuatoriana.

La implementación de nuevas tecnologías en la educación superior ecuatoriana ha tenido un impacto significativo en la práctica docente y el proceso de aprendizaje. El uso de tecnología

educativa ha abierto nuevas oportunidades para enriquecer la experiencia educativa y ha facilitado la adaptación al enfoque constructivista. Al ampliar esta idea, podemos considerar los siguientes aspectos clave:

- **Acceso a recursos educativos en línea:** - La integración de plataformas en línea y recursos educativos digitales ha ampliado el acceso a materiales de estudio, investigaciones y fuentes de información para estudiantes y docentes. Esto permite que los estudiantes tengan acceso a una variedad de recursos, lo que enriquece su aprendizaje y les brinda la oportunidad de profundizar en temas específicos de su interés.
- **Aprendizaje colaborativo y participativo:** - Las herramientas de colaboración en línea, como foros de discusión, videoconferencias y espacios de trabajo compartidos, facilitan la interacción entre docentes y estudiantes, así como la colaboración entre pares. Los estudiantes pueden participar en debates, compartir ideas y trabajar en proyectos de manera colaborativa, promoviendo un aprendizaje más activo y participativo.
- **Flexibilidad en el aprendizaje:** - La tecnología educativa permite la implementación de modelos de aprendizaje flexible, como el aprendizaje en línea o el modelo de aula invertida. Esto proporciona a los estudiantes la posibilidad de aprender a su propio ritmo, revisar contenidos según sus necesidades y tener una mayor autonomía en su proceso educativo.
- **Retroalimentación y evaluación efectiva:** - Las herramientas digitales permiten una retroalimentación más rápida y efectiva por parte de los docentes. Los estudiantes pueden recibir comentarios y evaluaciones en tiempo real, lo que les ayuda a mejorar su aprendizaje y comprender sus fortalezas y debilidades.
- **Internacionalización de la educación:** - La tecnología ha facilitado la colaboración entre universidades de diferentes países, permitiendo a los estudiantes participar en programas de intercambio virtual, conferencias internacionales y proyectos conjuntos. Esto enriquece la experiencia educativa y promueve la comprensión intercultural.
- **Innovación pedagógica:** - La incorporación de tecnología educativa ha estimulado la innovación pedagógica en las universidades ecuatorianas. Los docentes pueden explorar nuevas metodologías y enfoques para el aprendizaje, creando ambientes de aprendizaje más dinámicos y en línea con las necesidades y expectativas de los estudiantes.

- **Acceso a la educación para todos:** - La tecnología educativa puede mejorar la accesibilidad a la educación superior para personas que enfrentan barreras geográficas o físicas. Los programas en línea y las herramientas accesibles permiten que más personas tengan la oportunidad de acceder a la educación superior (Cárdenas & Hernández, 2017).

Sin embargo, es importante destacar que la implementación efectiva de la tecnología educativa requiere una planificación cuidadosa y una capacitación adecuada para docentes y estudiantes. Además, es necesario asegurar la equidad en el acceso a la tecnología y garantizar la protección de la privacidad y seguridad de los datos en el entorno digital. La combinación del uso responsable de la tecnología y la promoción del enfoque constructivista puede contribuir significativamente a mejorar la calidad y relevancia de la educación superior en Ecuador.

La evaluación formativa y auténtica desempeña un papel esencial en el proceso educativo de la educación superior en Ecuador. Ampliando esta idea, podemos explorar cómo estas metodologías benefician a los estudiantes y promueven un aprendizaje más significativo:

- **Retroalimentación oportuna:** - La evaluación formativa proporciona retroalimentación continua y oportuna a los estudiantes sobre su progreso académico. Los docentes pueden identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes y brindar orientación específica para mejorar su aprendizaje. Esto permite que los estudiantes ajusten sus estrategias de estudio y enfoque hacia sus objetivos educativos.
- **Mejora del rendimiento académico:** - La retroalimentación constante en la evaluación formativa permite a los estudiantes corregir errores y mejorar su rendimiento a lo largo del tiempo. Al recibir comentarios sobre sus desempeños en diferentes actividades, los estudiantes pueden identificar áreas de mejora y esforzarse por alcanzar un nivel más alto de comprensión y competencia.
- **Enfoque en el proceso de aprendizaje:** - La evaluación formativa se centra en el proceso de aprendizaje, más que en los resultados finales. Esto fomenta una cultura de aprendizaje continuo y promueve la autorreflexión de los estudiantes sobre sus estrategias de estudio y su progreso académico.
- **Evaluación auténtica:** - Las evaluaciones auténticas, como proyectos y tareas contextualizadas, reflejan situaciones reales y prácticas en las que los estudiantes pueden aplicar el conocimiento de manera significativa. Estas evaluaciones promueven

la transferencia de conocimiento a contextos reales y desarrollan habilidades prácticas relevantes para su futura carrera profesional.

- **Desarrollo de habilidades complejas:** - Las evaluaciones auténticas requieren que los estudiantes utilicen habilidades complejas, como el pensamiento crítico, el análisis, la síntesis y la resolución de problemas. Esto fomenta el desarrollo integral de los estudiantes y los prepara para enfrentar desafíos en situaciones de la vida real.
- **Reducción de la ansiedad en la evaluación:** - La evaluación formativa y auténtica puede reducir la ansiedad asociada con las evaluaciones tradicionales basadas en exámenes. Al centrarse en el proceso de aprendizaje y brindar oportunidades para demostrar el conocimiento de manera contextualizada, los estudiantes pueden sentirse más seguros y motivados para demostrar su comprensión.
- **Mejora de la calidad de la enseñanza:** - La evaluación formativa y auténtica también beneficia a los docentes al proporcionarles información valiosa sobre la efectividad de sus prácticas pedagógicas. Al observar el desempeño de los estudiantes y su progreso a lo largo del tiempo, los docentes pueden adaptar sus enfoques de enseñanza para satisfacer mejor las necesidades de sus alumnos (Rubio & Jiménez, 2021).

En resumen, la evaluación formativa y auténtica en la educación superior ecuatoriana tiene múltiples beneficios tanto para los estudiantes como para los docentes. Al proporcionar retroalimentación oportuna, enfoque en el proceso de aprendizaje, promover la transferencia de conocimiento y desarrollar habilidades complejas, estas metodologías contribuyen a un aprendizaje más significativo, relevante y enriquecedor para los estudiantes. Además, mejoran la calidad de la enseñanza al permitir a los docentes ajustar sus prácticas pedagógicas y promover el desarrollo integral de los estudiantes.

La promoción de la investigación y el pensamiento crítico en el proceso educativo de la educación superior en Ecuador es esencial para desarrollar habilidades intelectuales y ciudadanas en los estudiantes. Al ampliar esta idea, podemos explorar cómo estas prácticas enriquecen la experiencia educativa:

- **Cultivo del pensamiento crítico:** - Fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes implica enseñarles a cuestionar la información, analizarla de manera objetiva y evaluarla desde diferentes perspectivas. Esto les permite desarrollar una mentalidad reflexiva y analítica, lo que es fundamental para la toma de decisiones informadas y el abordaje de problemas complejos.

- **Desarrollo de habilidades de investigación:** - Alentar a los estudiantes a investigar y buscar respuestas por sí mismos promueve el desarrollo de habilidades de investigación. Esto incluye la capacidad de buscar y analizar información, recopilar datos, realizar experimentos y presentar resultados de manera coherente.
- **Estimulación de la curiosidad intelectual:** - La promoción de la investigación y el pensamiento crítico alimenta la curiosidad intelectual de los estudiantes. Les motiva a explorar nuevos temas, buscar respuestas a sus preguntas y profundizar en áreas de su interés, lo que enriquece su proceso de aprendizaje.
- **Participación activa en el proceso educativo:** - Los estudiantes se convierten en agentes activos de su propio aprendizaje cuando se les alienta a investigar y reflexionar sobre los temas de estudio. Esta participación activa mejora su motivación y compromiso con el proceso educativo.
- **Formación de ciudadanos críticos y reflexivos:** - Fomentar el pensamiento crítico y la investigación contribuye a formar ciudadanos informados y reflexivos. Los estudiantes adquieren la capacidad de analizar información, tomar decisiones informadas y participar de manera consciente en su comunidad y sociedad.
- **Vínculo entre teoría y práctica:** - La investigación y el pensamiento crítico permiten a los estudiantes conectar la teoría con la práctica. Al aplicar sus conocimientos en situaciones reales, los estudiantes comprenden mejor la relevancia y aplicabilidad de lo que están aprendiendo.
- **Impulso a la innovación y la creatividad:** - La investigación y el pensamiento crítico fomentan la creatividad e innovación en los estudiantes. Al explorar nuevos temas y enfoques, los estudiantes pueden desarrollar soluciones originales a problemas y desafíos (Gómez & Pérez, 2018).

En resumen, la promoción de la investigación y el pensamiento crítico en la educación superior ecuatoriana empodera a los estudiantes para que se conviertan en aprendices autónomos y ciudadanos informados. Estas prácticas enriquecen el proceso educativo al estimular la curiosidad intelectual, fomentar la participación activa y mejorar la comprensión profunda del conocimiento. Además, contribuyen a formar ciudadanos críticos y reflexivos que pueden enfrentar los desafíos del mundo actual con una mentalidad analítica y creativa.

El fomento del aprendizaje colaborativo en la educación superior ecuatoriana es una práctica que enriquece la experiencia educativa y promueve el desarrollo integral de los estudiantes. Ampliando esta idea, podemos explorar los siguientes beneficios y aspectos clave:

- **Construcción conjunta del conocimiento:** - El aprendizaje colaborativo implica que los estudiantes trabajen juntos para construir el conocimiento. A través de la interacción y la discusión entre pares, los estudiantes pueden compartir ideas, perspectivas y experiencias, lo que enriquece la comprensión del contenido y amplía la visión de cada individuo.
- **Desarrollo de habilidades sociales:** - El trabajo en equipo y la colaboración en proyectos permiten a los estudiantes desarrollar habilidades sociales importantes, como la comunicación efectiva, la escucha activa, la negociación y la resolución de conflictos. Estas habilidades son esenciales para su futuro desempeño profesional y para una interacción armoniosa en la sociedad.
- **Aprendizaje activo y participativo:** - El aprendizaje colaborativo involucra a los estudiantes de manera activa y participativa en el proceso educativo. Los estudiantes se convierten en protagonistas de su aprendizaje, lo que mejora su motivación y compromiso con el contenido y las actividades académicas.
- **Fomento del pensamiento crítico:** - La discusión y el debate en el aprendizaje colaborativo desafían a los estudiantes a pensar críticamente sobre los temas de estudio. Al defender sus ideas y argumentar sus puntos de vista, los estudiantes desarrollan su capacidad de análisis y razonamiento.
- **Diversidad de perspectivas:** - El aprendizaje colaborativo reúne a estudiantes con diferentes antecedentes, conocimientos y experiencias. Esta diversidad de perspectivas enriquece el debate y permite que los estudiantes consideren múltiples puntos de vista, lo que amplía su comprensión y promueve el respeto por la diversidad.
- **Preparación para el trabajo en equipo:** El aprendizaje colaborativo brinda a los estudiantes la oportunidad de experimentar el trabajo en equipo, una habilidad esencial en el entorno laboral actual. Al colaborar en proyectos grupales, los estudiantes aprenden a coordinar esfuerzos, compartir responsabilidades y alcanzar objetivos comunes.
- **Aprendizaje significativo:** El aprendizaje colaborativo se relaciona directamente con el enfoque constructivista, ya que los estudiantes participan activamente en la construcción de significado y conocimiento. La colaboración enriquece el proceso de aprendizaje y permite a los estudiantes encontrar sentido y relevancia en lo que están estudiando (Almeida & Brown, 2019).

En resumen, el fomento del aprendizaje colaborativo en la educación superior ecuatoriana es una estrategia que promueve la construcción conjunta del conocimiento, el desarrollo de habilidades sociales y de pensamiento crítico, así como el aprendizaje activo y significativo. Al trabajar en equipo, los estudiantes adquieren competencias valiosas para su desarrollo personal y profesional, lo que los prepara para enfrentar los desafíos del mundo laboral y social. Además, el aprendizaje colaborativo enriquece la experiencia educativa al crear un ambiente de aprendizaje interactivo y enriquecedor.

La vinculación con la comunidad en la educación superior ecuatoriana es una estrategia valiosa que trasciende las paredes del aula y conecta la academia con la sociedad. Ampliando esta idea, podemos explorar cómo esta vinculación beneficia tanto a los estudiantes como a la comunidad:

- **Aplicación práctica del conocimiento:** La vinculación con la comunidad brinda a los estudiantes la oportunidad de aplicar los conocimientos teóricos y habilidades adquiridas en el aula en situaciones reales. Al trabajar en proyectos de servicio comunitario y prácticas profesionales, los estudiantes enfrentan desafíos del mundo real y desarrollan competencias prácticas relevantes para su futura carrera.
- **Desarrollo de habilidades profesionales:** La participación en proyectos de vinculación con la comunidad permite a los estudiantes desarrollar habilidades profesionales, como trabajo en equipo, liderazgo, resolución de problemas y comunicación efectiva. Estas habilidades son altamente valoradas en el mercado laboral y contribuyen a la empleabilidad de los graduados.
- **Contribución al desarrollo sostenible:** A través de la vinculación con la comunidad, los estudiantes pueden contribuir directamente al desarrollo sostenible de la sociedad. Los proyectos de servicio comunitario pueden abordar problemas y necesidades locales, como la educación, la salud, el medio ambiente o el desarrollo económico, generando un impacto positivo en la comunidad.
- **Sensibilización y conciencia social:** La vinculación con la comunidad promueve la sensibilización y conciencia social en los estudiantes. Al trabajar directamente con comunidades y enfrentar desafíos sociales, los estudiantes desarrollan una mayor empatía y comprensión de las realidades y necesidades de diversos grupos de la sociedad.
- **Formación de ciudadanos comprometidos:** La experiencia de vinculación con la comunidad contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos y responsables.

Los estudiantes desarrollan un sentido de responsabilidad social y cívica, lo que los motiva a contribuir positivamente a la sociedad a lo largo de sus vidas.

- **Colaboración con actores externos:** La vinculación con la comunidad implica la colaboración con actores externos, como organizaciones no gubernamentales, instituciones públicas y empresas. Esta colaboración fortalece los lazos entre la educación superior y otros sectores de la sociedad, generando oportunidades para la investigación aplicada y el desarrollo conjunto de soluciones a problemas sociales.
- **Aprendizaje reflexivo:** La experiencia de vinculación con la comunidad fomenta el aprendizaje reflexivo en los estudiantes. Al reflexionar sobre sus experiencias y los impactos de sus acciones en la comunidad, los estudiantes adquieren una comprensión más profunda de su papel como ciudadanos y profesionales (Kocadere & Çelik, 2015).

En resumen, la vinculación con la comunidad en la educación superior ecuatoriana es una estrategia que va más allá del ámbito académico y se conecta con la realidad social y las necesidades de la sociedad. Al promover la aplicación práctica del conocimiento, el desarrollo de habilidades profesionales y la formación de ciudadanos comprometidos, esta vinculación enriquece la experiencia educativa y contribuye al desarrollo sostenible de la comunidad y el país en su conjunto. Además, fortalece los lazos entre la educación superior y la sociedad, generando beneficios mutuos y oportunidades para el crecimiento y el avance social.

Conclusiones capítulo II

El constructivismo es una perspectiva pedagógica que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y su preparación para enfrentar los desafíos del mundo actual, y que requiere de un cambio en la cultura educativa y en las prácticas de enseñanza-aprendizaje y evaluación.

En este capítulo se analizó la importancia de la formación docente en el constructivismo para mejorar la calidad de la educación superior en Ecuador, y propone algunas estrategias para capacitar a los educadores en este enfoque y las metodologías pedagógicas adecuadas.

También se presentó algunas formas de diseñar currículos más flexibles y pertinentes en las universidades ecuatorianas, que promuevan el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias, la personalización del aprendizaje, la vinculación con el entorno y el uso de tecnología educativa.

CAPÍTULO III.- DESARROLLO DE COMPETENCIAS, LA EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE Y LA CALIDAD EDUCATIVA DESDE EL CONSTRUCTIVISMO

Autor:

Dr. C. Jaime Walter Cañarte Avila, PhD.³

Desarrollo de competencias desde el constructivismo

La educación basada en competencias adopta un enfoque de enseñanza constructivista, lo que implica contar con un ambiente propicio para el aprendizaje y un mecanismo de evaluación de las competencias desarrolladas o adquiridas. En el pasado, la enseñanza inicial en el ámbito empresarial se centraba en la transmisión de conocimientos teóricos por parte del profesor al alumno. Sin embargo, los estudiantes sentían que no estaban preparados adecuadamente para el desempeño laboral en las empresas. Con el objetivo de abordar esta problemática, la educación basada en competencias ha ido ganando terreno, incluyendo no solo conocimientos sobre áreas de negocios, sino también habilidades y aptitudes, como el razonamiento crítico, necesarios para responder a situaciones laborales (Salas, 2019).

La educación basada en competencias brinda diversas oportunidades para que los estudiantes experimenten aprendizajes transformadores que los preparen para su vida profesional. Sin embargo, se debe tener cuidado de no pasar por alto los procesos involucrados en el desarrollo de estas competencias, ya que se trata de un aprendizaje transformacional que requiere atención tanto a los procesos como a los resultados que llevan al logro de las competencias (Salas, 2019).

En este sentido, las acciones que involucran a los estudiantes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de aprendizajes y competencias. La educación basada en competencias, en consonancia con la teoría constructivista, prepara al estudiante para el ámbito laboral, permitiéndole construir conocimientos a partir de experiencias en entornos de práctica laboral. No obstante, es importante que los resultados obtenidos sean respaldados por evidencias en diversos contextos (Salas, 2019).

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa. Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización Psicopedagogía y Técnicas de la Enseñanza. Universidad Estatal del Sur de Manabí. E-mail: jaime.canarte@unesum.edu.ec

Hoy en día, las empresas y negocios buscan empleados con competencias clave, como la creatividad, la innovación, una perspectiva interdisciplinaria de negocios, la habilidad para utilizar tecnologías digitales y el trabajo en equipo, para mantenerse competitivos en sus respectivos sectores industriales. En este contexto, la Universidad desempeña un papel importante con la sociedad, ya que tiene la responsabilidad de desarrollar las competencias laborales en los estudiantes que son requeridas por la industria y las empresas (Salas, 2019).

La educación basada en competencias permite desarrollar en los estudiantes habilidades clave para su desempeño en las empresas. Sin embargo, la evidencia empírica muestra que, aunque la universidad fomenta competencias como la innovación y la creatividad, las empresas demandan niveles más elevados en estas competencias. Los constantes cambios del mercado y los avances tecnológicos hacen indispensable que las universidades se adapten a las necesidades del mercado y tengan la capacidad de desarrollar estas competencias clave en el nivel requerido por las empresas e industrias del país (Salas, 2019).

Las competencias ocupan un lugar central en el diseño curricular de la educación profesional, enfocada en preparar a los estudiantes para el trabajo en empresas. En este contexto, el rol de las universidades es alinear las expectativas de la industria con las académicas, de modo que puedan diseñar y desarrollar competencias que sean habilidades, conocimientos o capacidades necesarias para el desarrollo futuro de los estudiantes o para su vida laboral.

Asimismo, las competencias son fundamentales para enfrentar nuevos desafíos y para establecer una compleja relación entre la educación y el cambiante mundo laboral. La propuesta de integrar habilidades, conocimientos y destrezas se refleja en el desempeño y competitividad de cada estudiante, lo cual debe ser una preocupación actual para las universidades.

La competencia para el trabajo en la empresa debe ser definida de manera similar tanto en el ámbito académico de la universidad como en el mercado laboral de la empresa e industria. Estas competencias incluyen las aptitudes, habilidades y conocimientos necesarios para responder a las exigencias de cada cargo en el ámbito empresarial (Sánchez & García, 2018).

En este contexto, la visión interdisciplinaria de negocios es una competencia que se desarrolla al trabajar en dos o más disciplinas del área de negocios de manera conjunta. Implica una visión integrada de diferentes áreas o disciplinas de negocios, como finanzas, economía, administración, marketing, contabilidad y estadísticas, con el objetivo de comprender áreas de conocimiento interconectadas en la práctica educativa.

Del mismo modo, la creatividad es una habilidad altamente valorada por las empresas debido a su estrecha relación con la innovación. Contar con esta competencia en el personal de una empresa permite la capacidad para generar nuevas ideas, mejorar productos y servicios existentes, y dirigir a la empresa hacia la innovación. El Marco de Referencia Europeo reconoce la creatividad como una competencia laboral crucial que los estudiantes deben desarrollar (Sánchez & García, 2018).

Asimismo, el trabajo en equipo es una competencia que implica la habilidad para colaborar de manera efectiva en un grupo, lo que permite generar sinergia entre los miembros del equipo y coordinar acciones y actividades para obtener un rendimiento colectivo superior al trabajo individual. Esta competencia es fundamental para el funcionamiento de las organizaciones y tiene una gran relevancia para la empleabilidad, por lo tanto, es esencial fomentar su desarrollo en las universidades.

Por otro lado, la competencia en el uso de tecnología se refiere al desarrollo de habilidades para utilizar herramientas y tecnologías de oficina y trabajo. Dada la constante evolución tecnológica en el mundo actual, es necesario preparar a los estudiantes en la educación universitaria para que puedan utilizar diversas tecnologías en su futura vida laboral. Esta competencia en el manejo de tecnología es de gran valor en el contexto actual, especialmente como competencia digital, que implica la capacidad de utilizar y crear con tecnología digital, y comprender cómo la digitalización impacta en las empresas y organizaciones (Sánchez & García, 2018).

Dentro de los diversos métodos para desarrollar competencias en los estudiantes se encuentra el enfoque de las prácticas preprofesionales, que forman parte fundamental del proceso formativo en las universidades y tienen como objetivo integrar los conocimientos y saberes adquiridos, permitiendo a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales en empresas y organizaciones. La empleabilidad es un aspecto esencial, ya que implica la obtención y mantenimiento de empleo, así como la habilidad para mejorar posiciones laborales, lo que hace que la universidad desempeñe un papel fundamental en el desarrollo de competencias que respondan a las demandas del mercado laboral (Sánchez & García, 2018).

La importancia de desarrollar competencias transversales y habilidades que aumenten la inserción en el mercado laboral ha llevado a las universidades a enfocarse en mejorar la calidad de enseñanza, el control de calidad y la reorganización de procesos, estableciendo sinergias con agentes productivos, industrias y empresas para alinear las necesidades del mercado con

lo que la universidad debe ofrecer. Las prácticas preprofesionales han surgido como un proceso de aprendizaje valioso para construir el ambiente propicio para desarrollar competencias laborales en los estudiantes, permitiéndoles aplicar sus conocimientos y habilidades en un entorno profesional y adquirir una formación integral que les facilite la inserción laboral (Sánchez & García, 2018).

Es relevante señalar que existen diferencias entre las competencias prioritarias de las universidades y las competencias requeridas en el mercado laboral, lo que puede afectar la inserción de los estudiantes en el mismo. Por ello, es fundamental que las universidades conozcan las opiniones de los empleadores respecto a las habilidades y competencias necesarias para la vida laboral, lo que ayudaría a adaptar los programas de enseñanza y enfocarse en el desarrollo de competencias más alineadas con las demandas del mercado.

Especial atención se debe poner en el desarrollo de la creatividad e innovación, así como en la adaptabilidad, que son competencias prioritarias para la inserción laboral y el contexto económico y social actual. Aunque existen enfoques didácticos para alinear las demandas de la industria con la enseñanza universitaria, se requiere una mayor evidencia sobre la efectividad de las prácticas preprofesionales y otros métodos de aprendizaje para optimizar el desarrollo de las competencias laborales en los estudiantes. La investigación y la revisión continua de métodos son esenciales para que las universidades sigan preparando a los futuros profesionales con las habilidades y conocimientos necesarios para enfrentar los desafíos del mundo laboral actual (Sánchez & García, 2018).

Las competencias profesionales del docente universitario han sido reconocidas como una herramienta esencial para acercar la educación superior a las necesidades de la sociedad y mejorar la calidad de la formación universitaria. Estas competencias buscan integrar conocimientos y habilidades con contextos socio-laborales reales, adaptándose a las particularidades del trabajo docente.

Es imprescindible que el docente universitario cuente con estándares claramente definidos para su ejercicio en el nivel de educación superior. Estos estándares deben abarcar aspectos como conductas, habilidades, destrezas, conocimientos y eficiencia del individuo, con el propósito de lograr los objetivos institucionales de manera exitosa.

La competencia, en general, implica la combinación de conocimientos, habilidades, saber hacer y aptitudes que permiten a los profesionales desempeñar y desarrollar sus roles de trabajo de manera efectiva y en línea con los requerimientos del empleo. En el contexto docente, hablar

sobre las competencias que el docente debe desarrollar es una perspectiva novedosa, pero es esencial para orientar nuestra función hacia la formación integral del alumnado y para lograr una educación de calidad (Zúñiga & Cisternas, 2016).

El principal desafío de las instituciones de educación superior radica en contar con docentes universitarios capaces de adaptarse a los constantes cambios sociales, fusionando aspectos sociales, afectivos, cognitivos, psicológicos y sensoriales para lograr un desempeño óptimo y responder adecuadamente a su entorno social. Para lograrlo, se han explorado diversas formas de clasificar competencias, pero la interpretación y aplicación de estas clasificaciones depende de la adopción de una teoría o paradigma como base (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Fundamentalmente, el concepto de competencias se ha desarrollado a través de dos corrientes epistémicas: la conductista-cognitiva y la socio constructivista e interactiva. La primera corriente sostiene que el conocimiento se puede transmitir, transferir y enseñar, por lo que los estudiantes intentan aprenderlo, considerando que el conocimiento se origina en otras instituciones distintas a la escuela. En contraste, la segunda corriente se basa en la concepción de competencias según el enfoque socio constructivista, que se fundamenta en el constructivismo. De acuerdo con esta visión, el conocimiento es el resultado de la actividad del sujeto que aprende, quien construye sus conocimientos a partir de la interacción entre sus conocimientos previos y los nuevos conocimientos que debe adquirir (Zúñiga & Cisternas, 2016).

La diversidad de tipologías de competencias se debe a su reciente abordaje científico en el ámbito educativo. Carrera (2001) propone clasificarlas en dos grandes apartados: competencias específicas y competencias genéricas.

Las competencias específicas definen una cualificación profesional concreta en un campo profesional específico, incluyendo saberes, habilidades y manejo de tecnologías propias de ese ámbito.

En cambio, las competencias genéricas son aplicables a un amplio campo de ocupaciones y situaciones profesionales, proporcionando herramientas intelectuales y procedimentales básicas para analizar problemas, evaluar estrategias, aplicar conocimientos en diferentes casos y ofrecer soluciones adecuadas. Se dividen en competencias instrumentales, interpersonales y sistémicas.

Las competencias instrumentales se refieren a la comprensión y manipulación de ideas, metodologías y destrezas de investigación y análisis de información. Estas habilidades sirven

como medios o herramientas para lograr un fin determinado, combinando capacidades cognitivas y habilidades manuales.

Por otro lado, las competencias interpersonales se relacionan con las capacidades individuales para expresar sentimientos, habilidades críticas y autocrítica. Involucran la inteligencia social y abarcan la comunicación, cooperación, trabajo en equipo, manejo de habilidades sociales, apreciación y actuación ante la diversidad, así como el compromiso ético y ciudadano (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Las competencias sistémicas se refieren a las destrezas y habilidades relacionadas con sistemas como totalidades. Permiten entender cómo las partes se relacionan y estructuran, y cómo se pueden mejorar o diseñar nuevos sistemas. Estas competencias requieren competencias instrumentales e interpersonales previas.

En resumen, las competencias profesionales del docente universitario abarcan tanto aspectos específicos relacionados con su campo profesional como competencias genéricas que involucran habilidades instrumentales, interpersonales y sistémicas. Estas competencias son fundamentales para lograr un desempeño óptimo y responder a las necesidades y demandas de la sociedad en constante cambio (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Aprender a aprender

"Aprender a aprender" puede considerarse tanto una habilidad como una competencia, y su conceptualización puede variar según el enfoque y contexto educativo. A menudo, estos términos se utilizan de manera intercambiable, pero también pueden tener matices distintos. "Aprender a aprender" puede ser vista como una habilidad porque se refiere a la capacidad de los estudiantes para desarrollar técnicas, métodos y estrategias que les permitan aprender de manera más efectiva (Dávila Lara, 2017).

Esta habilidad implica adquirir destrezas concretas, como el uso de técnicas de estudio, el enfoque en el pensamiento crítico, la organización de la información, la toma de notas, la búsqueda de recursos, entre otras. También se considera una competencia porque va más allá de una simple habilidad técnica. Es una habilidad transversal que implica el desarrollo de una mentalidad y actitud hacia el aprendizaje, la autorregulación y el pensamiento crítico. La competencia "aprender a aprender" incluye habilidades metacognitivas (conocimiento y control de los propios procesos de aprendizaje) y habilidades para adaptarse a diferentes entornos y situaciones de aprendizaje (Dávila Lara, 2017).

"Aprender a aprender" puede considerarse tanto una habilidad específica como una competencia más amplia y compleja. La diferencia radica en que, como habilidad, se enfoca en capacidades prácticas y técnicas para mejorar el proceso de aprendizaje, mientras que, como competencia, se refiere a la disposición y habilidades más generales para ser un aprendiz efectivo y autónomo en diversos contextos.

Como habilidad es clave en el contexto educativo actual, especialmente en la educación superior. Se refiere a la capacidad de los estudiantes para adquirir, procesar, comprender y retener nuevos conocimientos de manera efectiva y autónoma. Esta habilidad se considera fundamental en un mundo en constante cambio y evolución, donde la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades es esencial para mantenerse actualizado y competente en diversas áreas. Aprender a aprender implica desarrollar estrategias y técnicas de estudio efectivas, así como habilidades metacognitivas que permitan a los estudiantes autorregular su proceso de aprendizaje (Dávila Lara, 2017).

Al **aprender a aprender**, los estudiantes adquieren las siguientes habilidades:

- **Autonomía en el aprendizaje:** Los estudiantes aprenden a asumir la responsabilidad de su propio proceso educativo. Se vuelven capaces de establecer objetivos de aprendizaje, organizar su tiempo y recursos, y planificar sus actividades de estudio de manera eficiente.
- **Metacognición:** Aprender a aprender involucra desarrollar la conciencia metacognitiva, es decir, la capacidad de reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje. Los estudiantes adquieren la habilidad de evaluar su propio conocimiento, identificar fortalezas y debilidades, y ajustar sus estrategias de estudio en función de sus necesidades.
- **Técnicas de estudio efectivas:** Los estudiantes aprenden diversas técnicas de estudio que les permiten mejorar su comprensión y retención de la información. Estas técnicas incluyen la toma de apuntes, la elaboración de esquemas, la revisión periódica, el uso de mnemotecnia y la práctica de la recuperación.
- **Adaptabilidad y flexibilidad:** Aprender a aprender implica ser adaptable y flexible en el proceso de adquisición de conocimientos. Los estudiantes aprenden a enfrentar nuevos desafíos de aprendizaje con una mente abierta y una actitud positiva, buscando diferentes enfoques para resolver problemas y comprender conceptos complejos.

- **Aprendizaje activo y participativo:** Aprender a aprender va más allá de recibir información pasivamente. Los estudiantes se involucran en un aprendizaje activo y participativo, buscando activamente información, haciendo preguntas, colaborando con otros y aplicando el conocimiento en situaciones prácticas.
- **Desarrollo de la curiosidad intelectual:** Aprender a aprender estimula la curiosidad intelectual de los estudiantes. Se alienta a los estudiantes a hacer preguntas, explorar nuevos temas y seguir aprendiendo más allá de las aulas.
- **Pensamiento crítico y resolución de problemas:** Aprender a aprender implica desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. Los estudiantes aprenden a analizar y evaluar la información de manera objetiva, identificar supuestos, buscar evidencia y llegar a conclusiones informadas (Dávila Lara, 2017).

Aprender a aprender es una habilidad esencial en la educación superior y en la vida en general. Al desarrollar esta habilidad, los estudiantes se convierten en aprendices autónomos, proactivos y capaces de enfrentar los desafíos del aprendizaje de manera efectiva. La capacidad de aprender a aprender les permite ser más adaptables, curiosos y reflexivos, lo que los prepara para una vida de aprendizaje continuo y crecimiento personal y profesional.

"Aprender a aprender" como competencia en la educación superior se refiere a la capacidad de los estudiantes para adquirir habilidades, conocimientos y actitudes que les permitan ser aprendices efectivos, autónomos y reflexivos a lo largo de su vida. Es una competencia esencial para el éxito en la educación superior y en el entorno laboral y social actual, donde el aprendizaje continuo y la adaptabilidad son fundamentales.

En el contexto de la educación superior, "aprender a aprender" como competencia implica lo siguiente:

- **Autorregulación del aprendizaje:** Los estudiantes deben desarrollar la capacidad de establecer metas de aprendizaje, planificar su estudio, seleccionar estrategias de aprendizaje efectivas y evaluar su propio progreso. Esto les permite ser más autónomos y responsables de su proceso educativo.
- **Reflexión metacognitiva:** Los estudiantes deben ser capaces de reflexionar sobre su propio aprendizaje, identificar sus fortalezas y debilidades, y ajustar sus enfoques de estudio para mejorar su comprensión y rendimiento académico.
- **Habilidades de estudio efectivas:** Los estudiantes deben adquirir técnicas y herramientas para mejorar su proceso de estudio, como la toma de apuntes, la

organización de la información, la gestión del tiempo y la revisión periódica de los contenidos.

- **Pensamiento crítico y resolución de problemas:** Los estudiantes deben desarrollar habilidades de pensamiento crítico para analizar y evaluar la información de manera objetiva, resolver problemas complejos y tomar decisiones informadas.
- **Adaptabilidad y flexibilidad:** Los estudiantes deben estar abiertos al cambio y ser capaces de adaptarse a nuevas situaciones y desafíos de aprendizaje, lo que es esencial en un mundo en constante evolución.
- **Curiosidad intelectual y búsqueda de conocimiento:** Los estudiantes deben mantener una actitud de curiosidad intelectual y estar motivados para seguir aprendiendo más allá de las aulas.
- **Colaboración y trabajo en equipo:** Aprender a aprender también incluye la capacidad de colaborar con otros estudiantes, compartir conocimientos y trabajar en proyectos en equipo, lo que es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales y profesionales. (Dávila Lara, 2017).

En resumen, "aprender a aprender" como competencia en la educación superior se refiere al desarrollo de una actitud proactiva, reflexiva y autónoma hacia el aprendizaje. Los estudiantes adquieren habilidades metacognitivas y prácticas que les permiten ser aprendices efectivos en diversos contextos académicos y profesionales. Esta competencia es esencial para enfrentar los desafíos de la vida y seguir creciendo y aprendiendo a lo largo de su trayectoria educativa y profesional.

Para poner en práctica la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) como evaluación educativa y psicológica, así como para optimizar el aprendizaje y el desarrollo, es crucial encontrar métodos apropiados que combinen la mediación social e instrumental de manera significativa. El objetivo es lograr que los procesos sociales interpsicológicos, externos, se conviertan en procesos intrapsicológicos, internos, que faciliten la comprensión y el abordaje externo del problema, y que posteriormente, contribuyan a la interiorización gradual de esa comprensión y abordaje. La ZDP se concibe como un diálogo entre el estudiante y su futuro, en lugar de un diálogo entre el estudiante y su pasado (Dávila Lara, 2017).

El aprendizaje es primordialmente un proceso social, cultural e interpersonal, y se destaca su naturaleza constructiva más que reproductiva. Está influenciado tanto por factores sociales y situacionales como por aspectos cognitivos. Estos fundamentos son esenciales para el desarrollo de las competencias y, por lo tanto, se enfoca en permitir que los estudiantes asuman

un papel activo en el proceso de enseñanza, estando comprometidos e interesados en la construcción de significado, trabajando con sus pares en la construcción social del conocimiento.

La competencia de aprender a aprender, como se ha descrito, tiene un interés significativo debido a que inicia un proceso de metacognición: la observación del propio aprendizaje para lograr un aprendizaje significativo sobre el propio proceso de aprendizaje. También es una de las formas en que se materializa el propósito de hacer operativa la ZDP, y se convierte en una herramienta para definir cómo lograr un diálogo entre el sujeto que aprende (independientemente de su edad) y su futuro.

Por lo tanto, la concepción socio-constructivista es la perspectiva predominante en las orientaciones curriculares, enfatizando la importancia del contexto social y de la actividad verbal para facilitar el diálogo entre los agentes educativos y el aprendiz, y permitir que el sujeto que aprende reflexione sobre su propio proceso de aprendizaje.

La competencia de aprender a aprender se incorpora en los currículos de todas las etapas educativas. A modo de ejemplo, se define teniendo en cuenta las dimensiones del conocimiento que el currículo pretende fomentar: en el ámbito de "saber", se alude al conocimiento de los procesos implicados en el aprendizaje, del contenido que uno conoce y desconoce, de la disciplina y del contenido específico de la tarea, así como las estrategias posibles para abordarla (Rubio & Jiménez, 2021).

En el ámbito de "saber hacer", se consideran las estrategias de planificación y resolución de tareas, la supervisión de acciones y la evaluación del proceso y el resultado. En el ámbito de "saber ser", se incluye la motivación por aprender, el fomento de la necesidad y curiosidad por el aprendizaje, el sentirse protagonista del proceso y del resultado del aprendizaje, y la percepción de autoeficacia y confianza en sí mismo. Este enfoque también se aplica en los estudios superiores, y en Europa, la competencia de aprender a aprender se considera una de las ocho competencias clave, según el Proyecto "*Tuning Educational Structures in Europe*".

Evaluación del aprendizaje desde el constructivismo

Algunos estudios han destacado que el constructo del aprendizaje significativo engloba teorías contemporáneas de aprendizaje, como el aprendizaje por competencias, el empoderamiento para una acción comprometida y responsable en beneficio del crecimiento humano, así como el aprendizaje significativo crítico. Por lo tanto, su valor educativo se considera fundamental

en la actualidad. Sin embargo, a pesar de su amplio uso en el lenguaje educativo, se ha utilizado con poca fidelidad a sus fundamentos teóricos, lo que ha llevado a distorsionar su comprensión y su potencial práctico, incluyendo su evaluación (Rubio & Jiménez, 2021).

Desde esta perspectiva, la evaluación del aprendizaje significativo representa un auténtico desafío para los docentes que desean desarrollar una práctica coherente con la teoría ausubeliana, de la cual surge dicho constructo. Por tanto, el desafío docente radica en identificar criterios e indicadores pertinentes y relevantes de aprendizaje que se ajusten a la naturaleza de este constructo, para así valorar su proceso y producto dentro de una concepción constructivista. De esta manera, se podrán tomar decisiones adecuadas sobre el progreso académico del estudiante orientado hacia metas educativas deseables.

En general, se puede observar que la concepción de la evaluación ha evolucionado a lo largo del tiempo, pasando de lo subjetivo a lo objetivo, de lo implícito a lo explícito, de lo práctico a lo teórico, de lo oral a lo escrito, de la norma al criterio, de lo conductual a lo constructivo, de la pasividad al dinamismo participativo, de enfocarse en los productos a centrarse en los procesos, de lo comparativo grupal a lo criterial, de la simple medición a la toma de decisiones basadas en juicios de valor, de lo fragmentado a lo holístico, del autoritarismo al consenso, de lo técnico a lo crítico, de lo reproductivo a lo transformativo, de la homogeneidad a la heterogeneidad metodológica, de lo referencial a lo vivencial, de la evaluación externa a la autoevaluación, de la estandarización a la pluralidad instrumental, de un enfoque instrumentalista a uno sistémico y luego a uno cognitivo, y de un modelo conductista eficientista a uno humanístico y luego a uno holístico (Rubio & Jiménez, 2021).

En este sentido, es importante destacar que la evaluación implica un proceso complejo de establecer un juicio valorativo acerca de un objeto específico con el objetivo de tomar decisiones que conduzcan a mejorar su calidad.

En la actualidad, la evaluación se concibe como un proceso constructivista, flexible, dinámico, continuo, procesual, dialógico, reflexivo, crítico, sistemático, cooperativo, articulador, individualizado, contextual, autorregulador, intencional, consensuado, participativo e integral, aunque se reconoce que algunas de estas características pueden ser difíciles de implementar plenamente en la práctica. También se destaca que se ha pasado de una evaluación centrada en contenidos a una evaluación basada en objetivos conductistas, y en la actualidad, muchos países están adoptando la evaluación por competencias como enfoque predominante.

La evaluación del aprendizaje significativo implica conocer la Teoría del Aprendizaje Significativo (TAS) y aplicar diversas estrategias para comprender las diferentes formas en que los estudiantes construyen significados durante su proceso de aprendizaje. Para lograrlo, se requiere una evaluación continua que permita a los estudiantes conocer sus fortalezas y debilidades, al tiempo que brinda a los docentes la oportunidad de mejorar su metodología.

En cuanto a las fases del aprendizaje significativo, se pueden considerar tres etapas importantes para propósitos evaluativos. En la fase inicial, los estudiantes comienzan a construir significados relacionados con sus conocimientos previos. En la fase intermedia, forman estructuras de significado más sólidas al asimilar nueva información que modifica su estructura cognitiva. Finalmente, en la fase final, los estudiantes ponen en práctica los significados contruidos, lo que permite evidenciar su desempeño frente a situaciones específicas. La autoevaluación también debe formar parte del proceso evaluativo, lo que ayuda al estudiante a tomar conciencia de su aprendizaje y desarrollar habilidades metacognitivas (Rubio & Jiménez, 2021).

Es esencial que la evaluación se enfoque en una perspectiva constructivista y se aleje del tradicional conductismo, que se basa en enfoques reproductivos e informativos. La evaluación bajo el enfoque constructivista busca un aprendizaje significativo, crítico y reflexivo, centrado en la autonomía del estudiante y orientado hacia la emancipación y transformación de la realidad. Esta visión educativa busca enriquecer a la humanidad y no solo se enfoca en calificaciones y exámenes como fines últimos. Sin embargo, este enfoque representa un desafío significativo para los docentes, quienes deben tomar decisiones justas y responsables en su ejercicio comprometido con este modelo educativo poco explorado profesionalmente (Rubio & Jiménez, 2021).

La evaluación del aprendizaje ha experimentado una evolución significativa en las últimas décadas, pasando de enfoques tradicionales centrados en la memorización y la repetición, hacia una perspectiva constructivista que valora el aprendizaje como un proceso activo y significativo para el estudiante. Desde esta visión, la evaluación se convierte en una herramienta esencial para comprender cómo los estudiantes construyen su conocimiento y habilidades, y para fomentar un aprendizaje más profundo y significativo.

Uno de los principios fundamentales de la evaluación constructivista es su enfoque en el proceso de aprendizaje, más que en el resultado final. En lugar de limitarse a exámenes y pruebas tradicionales, se implementa una evaluación continua y formativa a lo largo del curso.

Esta evaluación formativa implica proporcionar retroalimentación constante a los estudiantes, permitiéndoles reflexionar sobre su progreso y mejorar su aprendizaje en el camino.

La evaluación constructivista también se caracteriza por su enfoque en la autenticidad. Se busca que los estudiantes demuestren su comprensión y aplicación de conocimientos en situaciones reales y significativas. Por tanto, se utilizan tareas prácticas, proyectos, estudios de caso y problemas del mundo real para evaluar el aprendizaje. Estas situaciones auténticas permiten que los estudiantes apliquen sus conocimientos en contextos relevantes y desarrollen habilidades transferibles a su vida laboral y personal (Rubio & Jiménez, 2021).

Además, la evaluación constructivista se basa en la medición de competencias más que en la memorización de contenidos. Se utilizan rúbricas y criterios claros para describir los niveles de desempeño esperados en cada competencia, lo que permite una evaluación más objetiva y transparente.

La autoevaluación y coevaluación también ocupan un lugar destacado en el enfoque constructivista. Los estudiantes son invitados a reflexionar sobre su propio aprendizaje y evaluar su progreso. Además, pueden participar en la evaluación de sus compañeros, lo que promueve la responsabilidad y el aprendizaje colaborativo.

Otro aspecto importante de la evaluación constructivista es la valoración de los procesos metacognitivos. Se busca evaluar la capacidad de los estudiantes para planificar, monitorear y regular su aprendizaje. Esto implica que los estudiantes no solo adquieran conocimientos y habilidades, sino que también desarrollen habilidades de autorregulación y toma de conciencia sobre su propio proceso de aprendizaje.

En el enfoque constructivista, se valora tanto el producto final como el proceso de construcción del conocimiento. Los errores y las equivocaciones son considerados oportunidades para el aprendizaje y no como meras fallas. Se reconoce que aprender implica equivocarse, reflexionar y ajustar el conocimiento en función de nuevas experiencias y situaciones.

En resumen, la evaluación desde un enfoque constructivista implica un cambio profundo en la concepción y práctica de la evaluación. Se centra en el proceso de aprendizaje, utiliza estrategias auténticas y valora la reflexión y la autorregulación de los estudiantes. Al implementar estos enfoques, los docentes pueden promover un aprendizaje más profundo y significativo en sus estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo actual de manera autónoma y reflexiva.

Calidad de la educación

La afirmación de que la calidad de la educación a nivel universitario se ha elevado exclusivamente a partir de la implementación del método constructivista es compleja y no puede hacerse de manera generalizada. El método constructivista es solo uno de los enfoques pedagógicos que pueden utilizarse en la enseñanza universitaria, y su impacto en la calidad de la educación depende de múltiples factores.

El método constructivista se ha popularizado en las últimas décadas debido a su énfasis en el aprendizaje activo y significativo, la reflexión y el pensamiento crítico. Cuando se implementa adecuadamente, puede promover un aprendizaje más profundo y duradero, fomentando habilidades de resolución de problemas, colaboración y autonomía en los estudiantes. Además, este enfoque se alinea con las demandas actuales de un mundo en constante cambio y con la necesidad de desarrollar competencias más allá de la simple adquisición de conocimientos (Sánchez & García, 2018).

Sin embargo, el éxito del método constructivista en mejorar la calidad de la educación universitaria depende de varios factores, como la capacitación docente, el diseño adecuado de los planes de estudio, el apoyo institucional y la disponibilidad de recursos educativos. No basta con implementar el enfoque constructivista de forma aislada; es necesario que se integre en un contexto educativo más amplio que valore la innovación, la investigación y la mejora continua.

Además, la calidad de la educación universitaria no se puede medir únicamente a través del método pedagógico utilizado, sino que también está influenciada por otros factores, como la infraestructura, la inversión en tecnología educativa, la calidad del profesorado, el acceso a oportunidades de prácticas profesionales y la empleabilidad de los egresados, entre otros.

En resumen, si bien el método constructivista puede contribuir positivamente a elevar la calidad de la educación universitaria al promover un aprendizaje más significativo y centrado en el estudiante, su impacto real depende de su integración en un entorno educativo más amplio y de la consideración de otros factores que influyen en la calidad educativa.

El constructivismo ha tenido una influencia significativa en la calidad de la educación superior en Ecuador, al igual que en otros países, al promover un enfoque centrado en el estudiante y en la construcción activa del conocimiento. Aunque su implementación ha enfrentado desafíos y resistencias, su adopción ha contribuido a mejorar la formación académica y profesional de los estudiantes (Sánchez & García, 2018).

En Ecuador, como en muchos otros países de América Latina, la educación superior ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas, y el enfoque constructivista ha sido parte de estos cambios. Algunos de los aspectos más destacados de la influencia del constructivismo en la educación superior ecuatoriana son los siguientes:

- **Enfoque centrado en el estudiante:** El constructivismo ha promovido un cambio en la concepción del estudiante como un receptor pasivo de información hacia un rol activo como constructor de su propio conocimiento. Esto ha llevado a una mayor atención en las necesidades e intereses individuales de los estudiantes, fomentando su participación activa en el proceso de aprendizaje.
- **Aprendizaje significativo:** La adopción del constructivismo ha impulsado la búsqueda de formas de enseñanza que faciliten el aprendizaje significativo, donde los estudiantes establezcan conexiones entre los nuevos conocimientos y sus experiencias previas. Los docentes han buscado estrategias para hacer que los contenidos sean más relevantes y significativos para los estudiantes.
- **Aprendizaje colaborativo:** El constructivismo ha favorecido la implementación de actividades y proyectos colaborativos en el aula, donde los estudiantes trabajan en equipo para resolver problemas, discutir ideas y construir conocimiento juntos. Esto ha mejorado la interacción social y el aprendizaje entre pares.
- **Evaluación formativa:** El constructivismo ha promovido el uso de la evaluación formativa, que implica proporcionar retroalimentación continua y constante a los estudiantes sobre su progreso y desempeño. Esto ha contribuido a una mayor conciencia metacognitiva y a una mejora en el proceso de aprendizaje.
- **Integración de tecnología:** La implementación del constructivismo ha llevado a una mayor integración de la tecnología en la educación superior ecuatoriana. Las herramientas tecnológicas se han utilizado para facilitar el acceso a la información, promover la colaboración y mejorar las experiencias de aprendizaje de los estudiantes.

Sin embargo, cabe señalar que la adopción del constructivismo en la educación superior ecuatoriana no ha estado exenta de desafíos. Entre los principales obstáculos se encuentran la resistencia al cambio por parte de algunos docentes y la necesidad de contar con recursos y capacitación adecuados para implementar eficazmente este enfoque. Además, se requiere una revisión constante de los planes de estudio y la metodología de enseñanza para asegurar que estén alineados con los principios constructivistas y los objetivos educativos del país.

En conclusión, el constructivismo ha tenido un impacto positivo en la calidad de la educación superior en Ecuador al promover un enfoque centrado en el estudiante, el aprendizaje significativo y la colaboración. Si bien enfrenta desafíos en su implementación, su influencia ha sido un paso importante hacia una educación más relevante y significativa en el país.

Conclusiones capítulo III

En este capítulo se explicó cómo la Zona de Desarrollo Próximo es un concepto clave para entender el aprendizaje como un proceso social, cultural e interpersonal, que requiere de la mediación de agentes educativos y herramientas significativas.

También se destacó la importancia de la competencia de aprender a aprender, que implica el desarrollo del metaconocimiento y la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, así como el diálogo entre el sujeto que aprende y su futuro.

Se propone una evaluación del aprendizaje desde el constructivismo, que se basa en el aprendizaje significativo y en el fomento de las competencias, y que busca valorar los procesos y los resultados de manera integral y contextualizada.

CAPÍTULO IV.- EL PAPEL DEL CONSTRUCTIVISMO EN LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS CRÍTICOS, CREATIVOS Y COMPROMETIDOS CON LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Autor:

Lcda. Gloria Elizabeth Pincay Rodríguez, Mg.⁴

La educación es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de una sociedad justa, equitativa y democrática. En este sentido, la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social es un objetivo clave para los sistemas educativos en todo el mundo. El constructivismo, como enfoque pedagógico, ha emergido como una potente herramienta para lograr esta meta, al poner énfasis en el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento y en la capacidad de reflexionar y actuar de manera consciente en su entorno (Cárdenas & Hernández, 2017).

A lo largo de las últimas décadas, el constructivismo ha ganado relevancia en la discusión educativa debido a su enfoque centrado en el estudiante y su énfasis en el aprendizaje significativo. Este enfoque pedagógico parte de la idea de que los estudiantes no son recipientes pasivos de información, sino agentes activos que construyen su conocimiento a través de interacciones con su entorno y con los demás. En este contexto, la educación se convierte en un proceso dinámico y colaborativo, donde el docente es un facilitador del aprendizaje y el estudiante juega un rol activo en la construcción de su propio saber (Cárdenas & Hernández, 2017).

El constructivismo no solo se enfoca en la adquisición de conocimientos teóricos, sino que también destaca la importancia de desarrollar habilidades y competencias necesarias para la vida en sociedad. Entre estas habilidades se encuentran la capacidad de análisis y pensamiento crítico, la creatividad para buscar soluciones innovadoras a los problemas, y el compromiso con la transformación social para promover la justicia y la equidad (Cárdenas & Hernández, 2017).

⁴ Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Inglés. Universidad Estatal del Sur de Manabí. E-mail: gloria.pincay@unesum.edu.ec

El aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento en la formación de ciudadanos críticos y analíticos

El aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento son conceptos fundamentales en el enfoque constructivista de la educación. Esta perspectiva considera que el conocimiento no es una entidad estática que se transmite de manera pasiva a los estudiantes, sino un proceso dinámico en el cual el estudiante juega un rol activo al relacionar nuevos conceptos con sus conocimientos previos y darles sentido en su vida cotidiana.

En el contexto de la formación de ciudadanos críticos y analíticos, el aprendizaje significativo juega un papel clave. Este tipo de aprendizaje implica que los estudiantes adquieran conocimientos que tengan relevancia y sentido para ellos, que puedan aplicar en situaciones reales y que les permitan comprender el mundo que los rodea de manera más profunda y reflexiva. A través del aprendizaje significativo, los ciudadanos pueden desarrollar una comprensión más sólida de los problemas sociales, políticos y económicos que enfrenta su comunidad y su país, lo que les permite analizarlos de manera más crítica y proponer soluciones informadas y creativas (Cárdenas & Hernández, 2017).

En el proceso de aprendizaje significativo, el estudiante se convierte en un constructor activo de su conocimiento, en lugar de ser un simple receptor de información. Esto significa que el estudiante debe involucrarse de manera activa y reflexiva en el proceso de aprendizaje, cuestionando, analizando y relacionando la información que recibe con sus propias experiencias y conocimientos previos. De esta manera, el aprendizaje se convierte en una experiencia personal y significativa para el estudiante, lo que aumenta su motivación y compromiso con el proceso educativo.

Un aspecto importante del aprendizaje significativo es que este no se limita a la adquisición de información aislada, sino que busca promover la comprensión profunda y la integración de los conocimientos en estructuras cognitivas más amplias. Esto implica que el estudiante no solo memoriza datos y conceptos, sino que los organiza y relaciona de manera significativa, lo que facilita la transferencia de conocimientos a diferentes contextos y situaciones. De esta manera, los ciudadanos adquieren habilidades analíticas y críticas que les permiten abordar problemas complejos desde una perspectiva más amplia y sistémica (Cárdenas & Hernández, 2017).

Además, el aprendizaje significativo promueve la capacidad de pensar de manera crítica y reflexiva. Los ciudadanos que han experimentado un proceso educativo basado en el constructivismo son más propensos a cuestionar la información que reciben, a evaluarla de

manera objetiva y a considerar diferentes perspectivas antes de llegar a conclusiones. Esta habilidad crítica es esencial para una participación ciudadana informada y comprometida, ya que permite a los ciudadanos discernir entre información confiable y manipulación, y tomar decisiones fundamentadas en base a evidencias y argumentos sólidos.

En el contexto específico de Ecuador, la implementación del enfoque constructivista en la educación superior ha demostrado tener un impacto positivo en la formación de ciudadanos críticos y analíticos. Las universidades que han adoptado este enfoque han centrado sus esfuerzos en fomentar el aprendizaje significativo, promoviendo metodologías activas y participativas que involucran a los estudiantes en la construcción de su propio conocimiento.

Asimismo, se ha observado que los estudiantes que han experimentado este tipo de educación muestran una mayor disposición a involucrarse en actividades cívicas y sociales, así como una mayor capacidad para liderar y participar en proyectos de transformación social. El enfoque constructivista ha permitido que los ciudadanos ecuatorianos desarrollen habilidades críticas, analíticas y creativas que les permiten abordar los desafíos sociales con una mentalidad abierta y propositiva (Choy & Oo, 2012)

En conclusión, el aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento desempeñan un papel crucial en la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. El enfoque constructivista de la educación ofrece una oportunidad única para desarrollar ciudadanos informados, reflexivos y conscientes de su rol activo en la sociedad. En Ecuador y en otros lugares, la implementación de este enfoque pedagógico ha demostrado ser una poderosa herramienta para la formación de ciudadanos comprometidos con la construcción de un mundo más justo, equitativo y solidario (Choy & Oo, 2012)

La promoción de la creatividad como una habilidad clave para enfrentar los desafíos y problemáticas de la sociedad actual: el papel del constructivismo en el desarrollo de la imaginación y la innovación

En la sociedad actual, marcada por una rápida transformación tecnológica, complejos problemas sociales y desafíos globales, la creatividad se ha convertido en una habilidad fundamental para impulsar el progreso y encontrar soluciones innovadoras. La capacidad de pensar de manera original y creativa se ha vuelto imprescindible para abordar los problemas de manera efectiva y para adaptarse a un mundo en constante cambio. En este contexto, el

enfoque constructivista en la educación emerge como una poderosa herramienta para fomentar y desarrollar la creatividad en los estudiantes (Cárdenas & Hernández, 2017).

El constructivismo se basa en la idea de que el conocimiento no es una entidad estática que se transmite de manera pasiva, sino que es construido activamente por el estudiante a través de su interacción con el entorno y su participación en experiencias significativas. En este enfoque, se considera al estudiante como un agente activo en su proceso de aprendizaje, lo que implica que cada individuo tiene una visión única del mundo y puede generar conocimientos a partir de sus experiencias y perspectivas personales (Cárdenas & Hernández, 2017).

En el contexto de la promoción de la creatividad, el constructivismo se enfoca en el desarrollo de la imaginación y la capacidad de pensamiento divergente. A diferencia del pensamiento convergente, que busca llegar a una única solución correcta, el pensamiento divergente explora múltiples posibilidades y soluciones. Este tipo de pensamiento es esencial para la creatividad, ya que permite a los estudiantes explorar ideas, generar nuevas conexiones y enfoques, y encontrar soluciones originales e innovadoras a los problemas.

En el aula constructivista, se alienta a los estudiantes a explorar, cuestionar, experimentar y colaborar con sus compañeros. Los docentes desempeñan el papel de facilitadores, proporcionando un entorno de aprendizaje enriquecedor y estimulante, donde los estudiantes puedan expresar sus ideas, desarrollar sus habilidades creativas y sentirse seguros para tomar riesgos intelectuales. Este ambiente de aprendizaje fomenta la creatividad al permitir a los estudiantes cuestionar el “status quo”, desafiar las normas establecidas y desarrollar soluciones únicas a los problemas que enfrentan (Cárdenas & Hernández, 2017).

La creatividad también se ve favorecida por la naturaleza interdisciplinaria del enfoque constructivista. Al integrar diferentes áreas de conocimiento, los estudiantes tienen la oportunidad de ver problemas desde múltiples perspectivas y enfoques, lo que enriquece su capacidad para encontrar soluciones innovadoras. Además, el constructivismo valora la originalidad y la diversidad de ideas, lo que motiva a los estudiantes a expresar su singularidad y a aportar perspectivas únicas a la comunidad educativa.

Otra característica importante del constructivismo que favorece la creatividad es el énfasis en el aprendizaje basado en proyectos y en la resolución de problemas del mundo real. Los proyectos desafiantes y auténticos permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos y habilidades de manera significativa, lo que estimula su creatividad al enfrentar situaciones reales y encontrar soluciones prácticas (Cárdenas & Hernández, 2017).

El papel de la creatividad en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con la transformación social es crucial. La capacidad de pensar de manera innovadora y creativa es esencial para abordar los desafíos sociales y ambientales que enfrenta la sociedad actual. Los ciudadanos creativos son capaces de proponer soluciones imaginativas a problemas complejos, de cuestionar el statu quo y de impulsar cambios positivos en sus comunidades y en el mundo.

En conclusión, el constructivismo desempeña un papel fundamental en la promoción de la creatividad en la educación. Al enfocarse en el desarrollo de la imaginación, el pensamiento divergente y la capacidad de encontrar soluciones originales, el constructivismo fomenta la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. La creatividad se ha vuelto esencial en el mundo actual, y el enfoque constructivista en la educación se presenta como una herramienta poderosa para preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos y problemáticas de la sociedad contemporánea de manera innovadora y significativa.

El compromiso social como una dimensión esencial en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la transformación de su entorno. El constructivismo, al centrarse en el desarrollo integral del individuo, se presenta como una herramienta poderosa para promover la reflexión ética y ciudadana, así como el compromiso activo con el bienestar de la comunidad.

El constructivismo en la educación va más allá de la simple adquisición de conocimientos y habilidades. Se centra en el desarrollo de ciudadanos éticos y comprometidos con su entorno social, capaces de tomar decisiones informadas y de actuar de manera responsable en beneficio de la sociedad. En este sentido, el constructivismo fomenta la formación de ciudadanos reflexivos que consideran las implicaciones éticas y sociales de sus acciones, y que están dispuestos a asumir su rol como agentes de cambio en su comunidad(Cárdenas & Hernández, 2017).

Una de las principales formas en que el constructivismo promueve el compromiso social es a través del enfoque en el aprendizaje basado en la experiencia y en la participación activa en la comunidad. Los proyectos comunitarios, el voluntariado y otras actividades que conectan a los estudiantes con su entorno, les brindan la oportunidad de comprender de manera más profunda los problemas y desafíos que enfrenta su comunidad, así como de identificar oportunidades para contribuir a su mejora.

El constructivismo también fomenta la reflexión ética al incentivar a los estudiantes a cuestionar y analizar diferentes perspectivas y puntos de vista. Se alienta a los estudiantes a considerar las implicaciones éticas de sus decisiones y acciones, y a adoptar un enfoque crítico y reflexivo frente a las problemáticas sociales. Esta capacidad de reflexionar éticamente es esencial para formar ciudadanos responsables y conscientes de su impacto en la comunidad (Gómez & Pérez, 2018).

Además, el constructivismo promueve el trabajo colaborativo y la construcción colectiva de conocimiento, lo que fomenta el sentido de comunidad y pertenencia. Los estudiantes aprenden a valorar la diversidad de opiniones y a trabajar juntos para encontrar soluciones a los problemas que enfrentan. Esta colaboración enriquece la experiencia educativa y fortalece el sentido de responsabilidad y compromiso con la comunidad.

El constructivismo también enfatiza la importancia de la empatía y la comprensión hacia los demás. Los estudiantes aprenden a ponerse en el lugar de otros, a considerar sus necesidades y perspectivas, y a actuar de manera solidaria y empática. Esta habilidad es esencial para promover una convivencia armoniosa y para fomentar la construcción de una sociedad más justa y equitativa (Gómez & Pérez, 2018).

Asimismo, el constructivismo valora el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico, lo que implica que los estudiantes se convierten en agentes activos de su propio aprendizaje y desarrollo. Este enfoque empodera a los estudiantes y les permite tomar decisiones informadas, asumir responsabilidad sobre su aprendizaje y actuar con autonomía en su vida personal y social.

En conclusión, el constructivismo desempeña un papel fundamental en la formación de ciudadanos comprometidos con la transformación social. Al promover la reflexión ética, el compromiso activo con la comunidad, el trabajo colaborativo y la empatía, así como el aprendizaje autónomo y el pensamiento crítico, el constructivismo empodera a los estudiantes para ser agentes de cambio y contribuir positivamente al bienestar de su comunidad. En un mundo cada vez más complejo y globalizado, la formación de ciudadanos responsables y comprometidos es esencial para construir una sociedad más justa, equitativa y sostenible. El constructivismo se presenta como una herramienta poderosa para fomentar este tipo de formación ciudadana, y su implementación en la educación superior puede tener un impacto significativo en la construcción de un futuro más prometedor y esperanzador (Gómez & Pérez, 2018).

Existen numerosos ejemplos de experiencias educativas basadas en el constructivismo que han demostrado ser efectivas en la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos. A continuación, se presentan algunos ejemplos concretos:

- **Aprendizaje basado en proyectos:** En esta metodología, los estudiantes trabajan en proyectos que abordan problemas reales y relevantes en su comunidad. Por ejemplo, un grupo de estudiantes podría diseñar una campaña de concientización sobre el uso responsable del agua en su ciudad. A través de este proyecto, los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades relacionadas con el tema, al mismo tiempo que desarrollan su pensamiento crítico y su compromiso social al abordar una problemática que afecta a su entorno.
- **Aprendizaje servicio:** Esta experiencia educativa combina el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad. Por ejemplo, un grupo de estudiantes de medicina podría participar en brigadas de salud para ofrecer atención médica a comunidades desfavorecidas. A través de esta experiencia, los estudiantes no solo adquieren conocimientos y habilidades médicas, sino que también desarrollan empatía, responsabilidad social y un compromiso con la mejora de la salud de las personas.
- **Debate y discusión en el aula:** Fomentar el debate y la discusión en el aula es una forma efectiva de desarrollar el pensamiento crítico de los estudiantes. Al promover el intercambio de ideas y puntos de vista, se anima a los estudiantes a cuestionar, analizar y reflexionar sobre diversos temas. Por ejemplo, un profesor de ciencias sociales podría organizar un debate sobre temas de actualidad, como el cambio climático o la desigualdad social, para que los estudiantes analicen diferentes perspectivas y desarrollen su capacidad crítica.
- **Aprendizaje colaborativo:** El trabajo en equipo y la colaboración son elementos fundamentales en el constructivismo. Los estudiantes pueden participar en proyectos grupales que requieran el intercambio de ideas y la cooperación para alcanzar metas comunes. Por ejemplo, un equipo de estudiantes podría diseñar una solución innovadora para un problema tecnológico o social, fomentando la creatividad y el compromiso con el trabajo conjunto (Gómez & Pérez, 2018).

A pesar de los beneficios del constructivismo en la educación, también enfrenta desafíos y obstáculos en su implementación en diferentes contextos educativos:

- **Resistencia al cambio:** La adopción del constructivismo implica un cambio en la forma tradicional de enseñar y aprender, lo cual puede encontrarse con resistencia por parte de algunos docentes y administradores educativos. La falta de familiaridad con esta metodología y la comodidad con métodos más tradicionales pueden ser obstáculos para su implementación.
- **Recursos limitados:** La implementación efectiva del constructivismo puede requerir recursos adicionales, como materiales educativos, tecnología y capacitación docente. En contextos con recursos limitados, puede resultar desafiante llevar a cabo experiencias educativas basadas en el constructivismo de manera adecuada.
- **Evaluación tradicional:** La evaluación basada en exámenes y calificaciones puede no ser completamente compatible con el constructivismo, que se enfoca en el aprendizaje significativo y la construcción activa del conocimiento. La necesidad de adaptar los métodos de evaluación para medir el aprendizaje y las habilidades adquiridas de manera más holística puede ser un desafío para algunos educadores.
- **Diversidad de estudiantes:** Los estudiantes pueden tener diferentes estilos de aprendizaje y necesidades individuales, lo que puede requerir una adaptación de las estrategias constructivistas para atender a la diversidad en el aula de manera efectiva (Gómez & Pérez, 2018).

El constructivismo ha demostrado ser una metodología educativa efectiva para formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. Sin embargo, su implementación puede enfrentar desafíos relacionados con la resistencia al cambio, la disponibilidad de recursos, la evaluación tradicional y la diversidad de estudiantes. A pesar de estos obstáculos, el potencial transformador del constructivismo en la educación hace que valga la pena abordar estos desafíos y trabajar hacia una educación más significativa y comprometida con la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la transformación social.

El constructivismo es un enfoque pedagógico que ha demostrado tener un impacto significativo en la educación al promover un aprendizaje significativo y la construcción activa del conocimiento. En esta composición, hemos explorado cómo el constructivismo influye en la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social.

En primer lugar, se ha abordado la importancia del aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento en la formación de ciudadanos capaces de comprender y analizar el mundo de manera crítica. Se ha destacado cómo el constructivismo promueve la internalización de conceptos y la conexión de nuevos conocimientos con las experiencias previas, permitiendo

que los estudiantes construyan su comprensión y desarrollen un pensamiento reflexivo (Salas, 2019).

En segundo lugar, se ha examinado la promoción de la creatividad como una habilidad clave para enfrentar los desafíos de la sociedad actual. El constructivismo fomenta la imaginación, la originalidad y la capacidad de pensar de manera innovadora al proporcionar a los estudiantes el espacio para explorar, experimentar y buscar soluciones creativas a los problemas que enfrentan en su entorno.

En tercer lugar, se ha analizado el compromiso social como una dimensión esencial en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con la transformación de su entorno. El constructivismo promueve la reflexión ética y ciudadana, así como el compromiso activo con el bienestar de la comunidad, al alentar a los estudiantes a tomar conciencia de su responsabilidad como miembros de la sociedad y a participar en acciones que contribuyan al bien común.

En última instancia, se concluye destacando la relevancia del constructivismo como un enfoque pedagógico que promueve una educación transformadora. El constructivismo va más allá de la simple transmisión de información y busca desarrollar el potencial de cada estudiante, empoderándolos para ser agentes de cambio en su entorno. Al ofrecer oportunidades para el desarrollo integral de los estudiantes y fomentar su pensamiento crítico y creativo, el constructivismo se presenta como una herramienta poderosa para formar ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y equitativa (Salas, 2019).

Para promover la aplicación efectiva del constructivismo en el ámbito educativo, es necesario brindar apoyo y capacitación a los docentes para que puedan implementar estrategias constructivistas en sus clases. Asimismo, se debe fomentar la colaboración entre los educadores para compartir buenas prácticas y experiencias exitosas en la aplicación del constructivismo. Además, es importante promover la investigación y el desarrollo de recursos educativos que respalden la implementación del constructivismo en diferentes contextos y niveles educativos (Salas, 2019).

En resumen, el constructivismo ofrece oportunidades y un potencial significativo para formar ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. Al adoptar este enfoque pedagógico, podemos construir una educación transformadora que empodere a los estudiantes para ser agentes de cambio y contribuir al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa. Es responsabilidad de educadores, autoridades educativas y la sociedad en su

conjunto trabajar en conjunto para promover la aplicación efectiva del constructivismo y así construir un futuro más prometedor para las generaciones venideras.

Conclusiones del capítulo IV

A lo largo de este capítulo, hemos explorado diversos aspectos relacionados con el constructivismo en el contexto de la educación superior y su influencia en la formación de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. Hemos examinado la importancia del aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento como pilares fundamentales en la formación de individuos capaces de comprender y analizar el mundo de manera crítica. También hemos destacado la promoción de la creatividad como una habilidad clave para enfrentar los desafíos de la sociedad actual, así como la relevancia del compromiso social como dimensión esencial en la formación de ciudadanos responsables y comprometidos.

El constructivismo ha demostrado ser un enfoque pedagógico efectivo que promueve una educación transformadora y centrada en el desarrollo integral de los estudiantes. A través de su enfoque en el aprendizaje significativo, el constructivismo permite que los estudiantes construyan activamente su propio conocimiento a partir de sus experiencias y conocimientos previos. Esto no solo facilita una comprensión más profunda y duradera de los conceptos, sino que también fomenta la capacidad de los estudiantes para aplicar el conocimiento en contextos diversos y resolver problemas de manera creativa.

Además, el constructivismo enfatiza la importancia de desarrollar competencias clave en los estudiantes, más allá de la mera acumulación de información. Estas competencias incluyen habilidades cognitivas, sociales y emocionales que son esenciales para el éxito en la vida personal y profesional. La promoción de estas competencias en los estudiantes prepara a futuros ciudadanos para enfrentar los retos y demandas de una sociedad en constante cambio.

La evaluación del aprendizaje bajo el enfoque constructivista también se ha destacado como un componente esencial en el proceso educativo. La evaluación formativa, que se enfoca en el proceso de aprendizaje y proporciona retroalimentación continua, es especialmente relevante en un enfoque constructivista. Esta evaluación ayuda a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje, identificar áreas de mejora y establecer metas para su desarrollo académico y personal.

En términos de calidad de la educación, el constructivismo ha demostrado ser una herramienta poderosa para elevar los estándares educativos. Al centrarse en el desarrollo integral de los estudiantes, el constructivismo busca formar ciudadanos con una sólida base de conocimientos, habilidades y competencias, así como con una profunda comprensión de su papel en la sociedad. Esta formación integral contribuye a una educación de calidad que prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral y social.

Uno de los aspectos más destacados del constructivismo es su capacidad para formar ciudadanos críticos y comprometidos con la transformación social. Al alentar a los estudiantes a cuestionar, analizar y reflexionar sobre la información que reciben, el constructivismo promueve una actitud crítica hacia el conocimiento y la realidad que los rodea. Esto empodera a los estudiantes para convertirse en agentes de cambio y contribuir positivamente al desarrollo de su comunidad y sociedad en general.

En cuanto a los desafíos y obstáculos, la implementación efectiva del constructivismo en diferentes contextos educativos puede enfrentar resistencia debido a la tradicionalidad y rigidez de ciertos sistemas educativos. La adopción de enfoques más flexibles y centrados en el estudiante puede requerir una reevaluación y reestructuración de las prácticas educativas existentes, lo cual puede ser un proceso complejo y gradual.

Sin embargo, es fundamental destacar que los beneficios del constructivismo superan ampliamente los desafíos. El enfoque constructivista tiene el potencial de revolucionar la educación y convertirla en un espacio donde los estudiantes puedan desarrollar todo su potencial como seres humanos y ciudadanos. Al proporcionarles herramientas para pensar de manera crítica, ser creativos y comprometerse con su entorno social, el constructivismo se presenta como una opción valiosa para enfrentar los retos del siglo XXI y construir una sociedad más justa y equitativa.

En conclusión, el constructivismo ofrece una perspectiva pedagógica rica y poderosa que promueve una educación transformadora y centrada en el desarrollo integral de los estudiantes. A través de su enfoque en el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias clave y el compromiso social, el constructivismo prepara a los estudiantes para ser ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación.

CAPÍTULO V. EL APRENDIZAJE DESARROLLADOR DESDE EL CONSTRUCTIVISMO

Autor:

Lcda. Shirley Rosario Ponce Merino, Mg.⁵

El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo tiene sus raíces en diferentes corrientes filosóficas, psicológicas y pedagógicas que han influido en su desarrollo a lo largo del tiempo. A continuación, exploraremos algunas de las principales influencias que han dado origen a esta perspectiva educativa:

- **Constructivismo:** El constructivismo es una corriente filosófica y psicológica que sostiene que el conocimiento es construido activamente por el sujeto a través de la interacción con su entorno y la interpretación de la información que recibe. Esta idea se basa en los trabajos de filósofos y psicólogos como Jean Piaget, Lev Vygotsky y Jerome Bruner, quienes han estudiado el proceso de construcción del conocimiento en los seres humanos.
- **Teoría del aprendizaje significativo:** Esta teoría, desarrollada por David Ausubel, plantea que el aprendizaje es más significativo cuando los nuevos conocimientos se relacionan de manera relevante y coherente con los conocimientos previos del estudiante. De esta manera, se favorece la comprensión profunda y duradera del contenido.
- **Aprendizaje experiencial:** El aprendizaje experiencial se basa en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes participan activamente en experiencias prácticas y significativas. Esta perspectiva ha sido promovida por educadores como John Dewey, quien enfatizó la importancia de la experiencia directa y la acción como fuente de aprendizaje significativo.
- **Enfoque centrado en el estudiante:** El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo pone al estudiante en el centro del proceso educativo, reconociendo su papel activo en la construcción de su propio conocimiento. Se valora la diversidad de

⁵ Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa. Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Inglés. Docente del Centro de Idiomas y carrera de Laboratorio Clínico. Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa–Manabí–Ecuador. shirley.ponce@unesum.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2146-5045>

experiencias, intereses y estilos de aprendizaje de los estudiantes, lo que permite adaptar las estrategias pedagógicas para atender sus necesidades individuales.

- **Enfoque socio constructivista:** El constructivismo social o socio constructivismo, influenciado por las teorías de Vygotsky, destaca la importancia de la interacción social en el proceso de aprendizaje. Se reconoce que el aprendizaje se construye a través de la colaboración y el diálogo con otros, lo que favorece el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas (Zúñiga & Cisternas, 2016).

En conjunto, estas influencias han dado origen al enfoque del aprendizaje desarrollador desde el constructivismo, que busca promover un aprendizaje significativo, activo y contextualizado, centrado en el estudiante y enriquecido por la interacción social. Este enfoque pedagógico ha sido ampliamente adoptado en diferentes contextos educativos y ha demostrado su eficacia para fomentar el desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para enfrentar los desafíos de la sociedad actual de manera crítica, creativa y comprometida.

El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo es una perspectiva educativa que busca promover el desarrollo integral de los estudiantes, tanto en el aspecto cognitivo como en el social y emocional. Este enfoque se basa en la idea de que el conocimiento se construye activamente a través de la interacción del estudiante con su entorno y la participación en experiencias significativas.

En el aprendizaje desarrollador desde el constructivismo, se considera al estudiante como un ser activo, capaz de construir su propio conocimiento y comprensión del mundo que lo rodea. A diferencia de los enfoques tradicionales donde el conocimiento se transmite de manera pasiva, el constructivismo enfatiza la importancia de que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje.

Para facilitar el aprendizaje desarrollador, se utilizan estrategias pedagógicas que fomentan la reflexión, la exploración, la experimentación y la resolución de problemas. Se promueve el trabajo en equipo, la colaboración y el diálogo entre los estudiantes, lo que permite que compartan sus ideas y perspectivas y enriquezcan su comprensión del tema.

Un aspecto esencial del aprendizaje desarrollador desde el constructivismo es el enfoque en el aprendizaje significativo. Esto implica que los estudiantes relacionen los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos y experiencias personales, lo que les permite dar sentido y relevancia a lo que están aprendiendo. De esta manera, el conocimiento se vuelve más significativo y duradero.

El aprendizaje desarrollador también se enfoca en el desarrollo de competencias y habilidades más allá de la simple adquisición de información. Se busca que los estudiantes desarrollen habilidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la comunicación efectiva, que son fundamentales para su éxito en la vida personal y profesional (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Además, el aprendizaje desarrollador desde el constructivismo reconoce la importancia de atender la dimensión social y emocional de los estudiantes. Se valora la diversidad de experiencias y conocimientos que aportan los estudiantes al aula, lo que enriquece el proceso de aprendizaje. También se promueve el desarrollo de habilidades sociales, como la empatía, la cooperación y la escucha activa, que son fundamentales para una convivencia armoniosa y respetuosa en el entorno educativo.

En resumen, el aprendizaje desarrollador desde el constructivismo es una perspectiva educativa que busca potenciar el desarrollo integral de los estudiantes a través de la construcción activa de su conocimiento y la participación en experiencias significativas. Se enfoca en el aprendizaje significativo, el desarrollo de competencias y habilidades, y la atención a la dimensión social y emocional de los estudiantes. Este enfoque pedagógico ofrece una forma más profunda y enriquecedora de aprender, que prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual y contribuir de manera positiva y transformadora a la sociedad (Zúñiga & Cisternas, 2016).

El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo tiene una importancia significativa en la educación superior ecuatoriana, ya que promueve una formación integral de los estudiantes, fomentando su capacidad para pensar críticamente, resolver problemas de manera creativa y comprometerse con la transformación social. A continuación, se detallan algunos aspectos relevantes sobre su impacto, retos y oportunidades en la educación superior en Ecuador:

Importancia

- **Desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas:** El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo enfatiza el pensamiento crítico, la reflexión y la autorregulación del aprendizaje. Esto permite a los estudiantes desarrollar habilidades cognitivas avanzadas, como el análisis, la síntesis y la evaluación de la información, así como habilidades metacognitivas que les permiten conocer y gestionar su propio proceso de aprendizaje.

- **Formación de ciudadanos críticos y comprometidos:** El enfoque constructivista fomenta el análisis reflexivo de la realidad social y la búsqueda de soluciones creativas y responsables a los problemas. Los estudiantes son animados a cuestionar, dialogar y participar activamente en su entorno, lo que contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos con la transformación social y el bienestar común.
- **Aprendizaje significativo y contextualizado:** El constructivismo valora la relevancia y pertinencia del aprendizaje para los estudiantes. Se busca conectar los nuevos conocimientos con los saberes previos y con la realidad del estudiante, lo que facilita el aprendizaje significativo y su aplicación en situaciones reales (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Impacto

- **Mejora del rendimiento académico:** La promoción de un aprendizaje activo y significativo puede llevar a un mayor compromiso y motivación de los estudiantes, lo que puede traducirse en un mejor rendimiento académico y una retención más alta de conocimientos.
- **Desarrollo de habilidades para el empleo:** El enfoque constructivista enfatiza el desarrollo de habilidades transversales, como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, que son altamente valoradas por los empleadores en el mercado laboral actual.
- **Contribución a la sociedad:** Formar ciudadanos críticos y comprometidos tiene un impacto positivo en la sociedad ecuatoriana, ya que impulsa el desarrollo de líderes sociales, profesionales éticos y ciudadanos responsables, capaces de contribuir al bienestar colectivo (Zúñiga & Cisternas, 2016).

Retos

- **Formación docente:** La implementación efectiva del aprendizaje desarrollador desde el constructivismo requiere de docentes bien preparados, capaces de diseñar y facilitar experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas. Es fundamental brindar formación continua y apoyo pedagógico a los docentes para que puedan abordar este enfoque de manera efectiva.
- **Recursos y tecnología:** El enfoque constructivista puede requerir una mayor inversión en recursos educativos y tecnología que permitan la implementación de estrategias de

aprendizaje activo, como la resolución de problemas, el trabajo colaborativo y el uso de herramientas digitales.

- **Evaluación del aprendizaje:** La evaluación del aprendizaje desarrollador desde el constructivismo debe ser coherente con los objetivos educativos del enfoque, enfocándose en la comprensión profunda y la aplicación del conocimiento en contextos reales. Es importante superar las prácticas tradicionales de evaluación centradas en exámenes memorísticos y promover evaluaciones más auténticas y formativas.

Oportunidades

- **Enfoque multidisciplinario:** El aprendizaje desarrollador desde el constructivismo se presta para integrar diferentes disciplinas y enfoques pedagógicos, lo que enriquece la formación de los estudiantes y promueve una visión holística del conocimiento.
- **Vinculación con la comunidad:** La promoción del aprendizaje contextualizado y significativo ofrece oportunidades para establecer vínculos más estrechos entre la universidad y la comunidad, impulsando proyectos de servicio social y colaboración con actores externos.
- **Innovación educativa:** El constructivismo invita a la experimentación y la innovación en las prácticas educativas. Esto abre oportunidades para la implementación de nuevas estrategias pedagógicas y tecnologías educativas que mejoren la calidad del aprendizaje (Zúñiga & Cisternas, 2016).

En conclusión, el aprendizaje desarrollador desde el constructivismo tiene un impacto significativo en la educación superior ecuatoriana al fomentar el desarrollo de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. Sin embargo, su implementación enfrenta retos relacionados con la formación docente, los recursos y la evaluación del aprendizaje. A pesar de esto, presenta oportunidades para una formación integral y contextualizada, la vinculación con la comunidad y la innovación educativa, lo que lo convierte en un enfoque pedagógico relevante para mejorar la calidad de la educación superior en Ecuador. Su adopción efectiva requerirá el compromiso y la colaboración de todos los actores involucrados en el proceso educativo.

Conclusiones capítulo V

Los enfoques educativos del constructivismo, el aprendizaje desarrollador, el aprendizaje significativo, el aprendizaje por descubrimiento, el aprendizaje situado y el aprendizaje

colaborativo comparten una visión común sobre el papel activo del estudiante en el proceso de aprendizaje. Cada uno de estos enfoques destaca la importancia de crear entornos de aprendizaje en los que los estudiantes se involucren, interactúen y construyan su conocimiento de manera significativa.

El constructivismo enfatiza que el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción activa de significados por parte del estudiante, basada en sus experiencias previas y su interacción con el entorno. Los docentes tienen un rol esencial como facilitadores del aprendizaje, proporcionando experiencias auténticas y desafiantes que permitan a los estudiantes desarrollar sus habilidades cognitivas y metacognitivas.

El aprendizaje desarrollador, basado en las teorías de Vygotsky, resalta la importancia del entorno social y las interacciones con los pares y los docentes en el desarrollo del pensamiento y la comprensión del mundo. El concepto de "zona de desarrollo próximo" muestra cómo los estudiantes pueden alcanzar niveles de conocimiento más avanzados con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz.

CAPÍTULO VI. - ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO CON ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA

Autor:

Lcda. Martha Elizabeth Castro Quiroz, Mg.⁶

Según Ausubel, la teoría educativa desde una perspectiva cognitiva se centra en la idea fundamental de que el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el estudiante ya sabe. Por lo tanto, es esencial descubrir y comprender su estructura cognitiva previa, que está compuesta por conceptos, proposiciones, relaciones y creencias, entre otros conocimientos previos. Estos conocimientos pueden facilitar o dificultar el aprendizaje de nuevos conocimientos, y es por eso que es necesario mapear y tener información sobre los conocimientos previos del estudiante en el área del conocimiento que se pretende enseñar (Cárdenas & Hernández, 2017).

En la práctica educativa, es fundamental comenzar la enseñanza teniendo en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes. Enseñar de manera consecuente implica basar la enseñanza en lo que el alumno ya sabe, identificar los conceptos y principios fundamentales que estructuran su comprensión, y utilizar estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje significativo.

Aunque puede ser una tarea desafiante, es un error enseñar sin considerar los conocimientos previos de los estudiantes, incluso si hay una gran diversidad en el aula. El objetivo de la enseñanza debe ser el aprendizaje significativo, donde los estudiantes puedan relacionar y comprender nuevos conocimientos en función de lo que ya saben, en lugar de un simple entrenamiento para pruebas.

La teoría educativa de Ausubel resalta la importancia de tener en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes para promover el aprendizaje significativo. La tarea del docente es descubrir y comprender la estructura cognitiva previa del estudiante, adaptar la enseñanza a sus conocimientos y utilizar estrategias pedagógicas efectivas para facilitar su aprendizaje. Al abordar el proceso educativo de esta manera, se puede lograr un aprendizaje más profundo y

⁶ Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención Inglés. Docente del Instituto de Lenguas. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo–Manabí–Ecuador. E-mail: martha.castro@utm.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5370-7278>

duradero, y se puede hacer frente al desafío apasionante de formar ciudadanos críticos y comprometidos con el conocimiento significativo (Cárdenas & Hernández, 2017).

El aprendizaje significativo es un tipo de aprendizaje que va más allá de la simple memorización o repetición de información. Es un proceso que implica comprensión profunda, capacidad de aplicar y transferir conocimientos, y una incorporación sustantiva de nuevos aprendizajes en la estructura cognitiva del estudiante. En este tipo de aprendizaje, la interacción entre los conocimientos previos y los nuevos es clave.

Esta interacción cognoscitiva se refiere a la relación activa entre los conocimientos que el estudiante ya posee y los nuevos conocimientos que está adquiriendo. No es una conexión arbitraria, sino una relación relevante y significativa entre ambos. El nuevo conocimiento se vincula de manera no literal con lo que el aprendiz ya sabe, y se busca que haya una conexión sustantiva y profunda entre ambos (Cárdenas & Hernández, 2017).

Para lograr este proceso interactivo, el conocimiento previo actúa como un subsumidor o ancladero para el nuevo conocimiento. Es decir, el conocimiento previo sirve como base para que el estudiante comprenda y dé significado al nuevo conocimiento. A su vez, este proceso puede enriquecer y diferenciar el conocimiento previo, haciéndolo más estable y permitiendo que pueda anclar nuevos conocimientos en el futuro.

En esencia, el aprendizaje significativo se trata de construir el conocimiento a través de la interacción activa entre lo que el estudiante ya sabe y lo que está aprendiendo. No es un proceso pasivo de acumulación de datos, sino un proceso dinámico y enriquecedor que implica una comprensión profunda y una aplicación efectiva del conocimiento.

Es importante destacar que el aprendizaje significativo está estrechamente relacionado con la comprensión y la transferencia de conocimientos a situaciones prácticas. Cuando los estudiantes logran adquirir nuevos conocimientos de manera significativa, son capaces de aplicarlos en diferentes contextos y situaciones, lo que demuestra una comprensión verdadera y una integración efectiva de los aprendizajes en su vida cotidiana (Cárdenas & Hernández, 2017).

El aprendizaje significativo es un proceso interactivo que involucra la comprensión profunda y la incorporación sustantiva de nuevos conocimientos en la estructura cognitiva del estudiante. La interacción entre los conocimientos previos y los nuevos es esencial para construir un conocimiento significativo y duradero. Cuando los estudiantes logran un aprendizaje significativo, adquieren habilidades para aplicar, transferir, describir y explicar nuevos

conocimientos en diversos contextos, lo que los convierte en ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social (Cárdenas & Hernández, 2017).

En términos de tipos de aprendizaje significativo, existen tres categorías principales: el aprendizaje representacional, el aprendizaje conceptual y el aprendizaje proposicional. El aprendizaje representacional se refiere a la correspondencia directa entre un significado y una representación. Por ejemplo, si un estudiante asocia la palabra "escuela" únicamente con su propia escuela, esto sería un aprendizaje representacional, donde se establece una conexión específica entre el significado y la representación.

Sin embargo, este tipo de aprendizaje puede ser preconceptual, ya que el estudiante puede ir ampliando su comprensión a medida que se expone a diferentes escuelas y va construyendo el concepto más amplio de escuela.

El aprendizaje conceptual, por otro lado, se enfoca en la comprensión de regularidades y generalidades en objetos, eventos o situaciones. Los conceptos son representados a menudo por signos lingüísticos y son fundamentales para estructurar cuerpos de conocimiento en diferentes disciplinas. Por ejemplo, conceptos como "función" en matemáticas o "campo" en física son esenciales para comprender y desarrollar el conocimiento en esas áreas.

Es relevante destacar que, según el epistemólogo Stephen Toulmin, los conceptos son fundamentales para la comprensión humana, y su importancia supera la de fórmulas, ecuaciones o reacciones. Sin embargo, a pesar de su relevancia, los conceptos no siempre reciben la atención adecuada en la enseñanza de las ciencias y otras disciplinas.

Por último, el aprendizaje significativo proposicional se refiere a la adquisición de nuevos conocimientos expresados en forma de proposiciones. Aquí, el estudiante debe dar significado a las proposiciones y comprender el sentido global que estas transmiten, más allá de la comprensión literal de las palabras o símbolos individuales que las conforman. Por ejemplo, para entender una ley física o una fórmula matemática, es necesario comprender el significado global de la proposición, no solo el significado de las palabras o símbolos por separado (Sánchez & García, 2018).

El aprendizaje significativo abarca diferentes formas de comprender y construir conocimiento. El aprendizaje representacional se basa en la correspondencia directa entre significado y representación, mientras que el aprendizaje conceptual se enfoca en la comprensión de regularidades y la estructuración de cuerpos de conocimiento. Por otro lado, el aprendizaje

proposicional implica dar significado a proposiciones y comprender el sentido global que estas transmiten.

Cada tipo de aprendizaje significativo tiene su importancia en el proceso educativo, y es esencial reconocer la relevancia de los conceptos como base fundamental para la comprensión humana y el desarrollo del conocimiento en diferentes disciplinas. Sin embargo, a pesar de su importancia, los conceptos no siempre reciben la atención adecuada en la enseñanza, y es fundamental promover estrategias efectivas para fomentar un aprendizaje significativo que permita a los estudiantes comprender, aplicar y transferir sus conocimientos de manera profunda y duradera (Sánchez & García, 2018).

El aprendizaje significativo, según Ausubel, se manifiesta en tres formas distintas: subordinado, superordenado y combinatorio. Estas formas de aprendizaje son fundamentales para la adquisición de nuevos conocimientos con significado, permitiendo que el aprendiz construya una comprensión más profunda y duradera de los contenidos.

El aprendizaje significativo subordinado es aquel en el que el estudiante establece una correspondencia cognitiva entre nuevos conocimientos y conocimientos previos específicamente relevantes que ya posee en su estructura cognoscitiva. Esta interacción cognitiva actúa como un proceso de "anclaje" en el que los nuevos conocimientos se conectan y relacionan con los conocimientos previos de manera no arbitraria. Es importante mencionar que esta interacción no es estática, sino que el conocimiento previo también se modifica y adquiere nuevos significados en este proceso. La asimilación ausubeliana, como se le denomina a este aprendizaje, es esencial para establecer una base sólida y coherente para la comprensión de nuevos conceptos (Sánchez & García, 2018).

En contraste, el aprendizaje significativo superordenado implica procesos de abstracción, inducción y síntesis que llevan a la creación de nuevos conocimientos que incorporan aquellos de los que se derivan. Es un mecanismo fundamental para la adquisición de conceptos en diversas áreas del conocimiento. Por ejemplo, en la física, un estudiante puede aprender significativamente sobre campos gravitatorios, electromagnéticos y nucleares y, a través de la superordenación cognitiva, llegar al concepto más general de "campo", que es esencial en esta disciplina. Este tipo de aprendizaje permite establecer relaciones entre diferentes conceptos y crear estructuras cognitivas más complejas y estructurantes (Sánchez & García, 2018).

Por otro lado, el aprendizaje significativo combinatorio es aquel en el que el significado se adquiere a través de la interacción con varios significados ya existentes en la estructura

cognitiva del individuo, sin que haya una subordinación o superordenación en relación con esos significados. En esta forma de aprendizaje, el nuevo conocimiento se integra con otros conocimientos existentes, y la comprensión profunda requiere un amplio conocimiento previo en el área de estudio. Por ejemplo, entender el concepto de partícula elemental en física requiere liberarse de la representación simplista de "una pelotita invisible" y comprender la estructura más compleja de la materia. De manera similar, para comprender la famosa ecuación de Einstein, $E=mc^2$, es necesario tener un conocimiento más amplio sobre energía y equivalencias (Sánchez & García, 2018).

En conclusión, el aprendizaje significativo se manifiesta en diferentes formas: subordinado, superordenado y combinatorio. Cada una de estas formas de aprendizaje es esencial para la construcción de un conocimiento profundo y significativo en diversas áreas del saber. El aprendizaje significativo subordinado permite establecer conexiones directas entre conocimientos nuevos y previos específicamente relevantes. El aprendizaje significativo superordenado, por su parte, implica la creación de nuevos conocimientos que incorporan aquellos de los que se derivan, lo que es fundamental para la adquisición de conceptos estructurantes. Por último, el aprendizaje significativo combinatorio requiere una interacción con varios conocimientos existentes en la estructura cognitiva para comprender profundamente nuevos conceptos (Sánchez & García, 2018).

Cada una de estas formas de aprendizaje representa una oportunidad para que los estudiantes desarrollen una comprensión más profunda y significativa del mundo que los rodea, y enfrenten los desafíos de la educación superior ecuatoriana con mayor capacidad crítica y creativa. Sin embargo, también es importante reconocer que la implementación efectiva del aprendizaje significativo en la educación superior ecuatoriana enfrenta retos, como la necesidad de una adecuada formación docente y la promoción de ambientes educativos propicios para el desarrollo de este tipo de aprendizaje.

A pesar de estos desafíos, el potencial del aprendizaje significativo para mejorar la calidad de la educación superior y formar ciudadanos críticos y comprometidos con la transformación social es innegable. Por lo tanto, es fundamental que las instituciones educativas y los docentes en Ecuador trabajen de manera colaborativa y comprometida para promover y fortalecer el aprendizaje significativo en todos los niveles de la educación superior.

A continuación, se enumeran y desarrollan 10 estrategias docentes que pueden ponerse en práctica en el modelo de aprendizaje significativo con enfoque constructivista:

- **Diseñar situaciones de aprendizaje significativo:** El docente debe planificar actividades y tareas que permitan a los estudiantes relacionar los nuevos contenidos con sus conocimientos previos. Estas situaciones de aprendizaje deben ser relevantes para los estudiantes y conectar con su vida cotidiana.
- **Fomentar el aprendizaje colaborativo:** Promover el trabajo en equipo y la colaboración entre los estudiantes les permite construir significados de manera conjunta. El docente puede organizar actividades en grupos pequeños, donde los estudiantes discutan, compartan ideas y resuelvan problemas juntos.
- **Propiciar la reflexión y la metacognición:** El docente debe alentar a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y a ser conscientes de cómo construyen su conocimiento. Preguntas como "*¿Qué aprendiste?*", "*¿Cómo lo aprendiste?*" y "*¿Qué estrategias te resultaron más útiles?*" pueden ayudar a desarrollar la metacognición.
- **Utilizar recursos variados y significativos:** El docente puede emplear una amplia gama de recursos, como videos, imágenes, ejemplos prácticos y experiencias reales, para enriquecer el proceso de aprendizaje y hacerlo más significativo para los estudiantes.
- **Fomentar la indagación y el descubrimiento:** En lugar de proporcionar respuestas directas, el docente puede plantear preguntas y desafíos que motiven a los estudiantes a investigar y descubrir por sí mismos. Esto promueve el pensamiento crítico y la autonomía en el aprendizaje.
- **Proporcionar retroalimentación constructiva:** El docente debe brindar retroalimentación oportuna y constructiva a los estudiantes para ayudarlos a mejorar su comprensión y aplicación de los conocimientos. La retroalimentación debe centrarse en el proceso de aprendizaje y no solo en el resultado final.
- **Flexibilizar la evaluación:** En lugar de basarse únicamente en exámenes tradicionales, el docente puede utilizar diferentes métodos de evaluación, como proyectos, presentaciones, debates y portafolios, que permitan a los estudiantes demostrar su comprensión de manera más auténtica y significativa.
- **Integrar la tecnología de manera significativa:** El uso de la tecnología puede enriquecer el proceso de aprendizaje si se utiliza de manera significativa y no como un mero sustituto de los métodos tradicionales. La tecnología puede proporcionar acceso a recursos diversos y facilitar la comunicación y colaboración entre los estudiantes.

- **Promover la autorreflexión y la autorregulación:** El docente puede alentar a los estudiantes a evaluar su propio aprendizaje y establecer metas personales de mejora. Esto les ayuda a desarrollar habilidades de autorregulación y autonomía en el proceso de aprendizaje.
- **Adaptar la enseñanza a las necesidades individuales:** Cada estudiante tiene diferentes conocimientos previos, estilos de aprendizaje y ritmos de progreso. El docente debe adaptar su enseñanza para atender estas diferencias individuales y proporcionar oportunidades para el aprendizaje significativo de cada estudiante (Sánchez & García, 2018).

Al aplicar estas estrategias, el docente puede cultivar un ambiente de aprendizaje significativo y constructivista que promueva el desarrollo integral de los estudiantes y los forme como ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social. Es importante recordar que el enfoque constructivista no solo se trata de transmitir conocimientos, sino de facilitar el proceso de construcción activa del conocimiento por parte de los estudiantes.

El aprendizaje por descubrimiento

El aprendizaje por descubrimiento es una metodología activa en la cual los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de la observación, la exploración y la resolución de situaciones problemáticas. Es contrario a las metodologías tradicionales, donde los estudiantes reciben la información de manera pasiva del docente. En este enfoque, el docente actúa como facilitador y mediador, proporcionando recursos y procedimientos para que los estudiantes descubran y construyan sus propios saberes (Almeida & Brown, 2019).

El aprendizaje por descubrimiento es holístico, integrando diferentes contenidos y conceptos, y fomenta el desarrollo de habilidades investigativas y el aprendizaje autónomo. Se fundamenta en la interacción entre los estudiantes, quienes comparten información y generan nuevos conocimientos a través del interactuar. Esta metodología es especialmente efectiva en la enseñanza de las ciencias y promueve la participación interactiva de los estudiantes en la construcción de significados (Almeida & Brown, 2019).

En resumen, el aprendizaje por descubrimiento busca que los estudiantes sean protagonistas de su propio aprendizaje, desarrollen habilidades y fomenten valores, rompiendo con esquemas tradicionales y limitantes en las instituciones educativas.

El aprendizaje por descubrimiento se caracteriza por permitir que el estudiante sea el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este enfoque, el contenido a ser aprendido no se facilita de manera lineal, sino que el estudiante debe descubrirlo activamente, lo que requiere un rol activo por parte del alumno. La enseñanza no se limita solo a la teoría, sino que también involucra la práctica, permitiendo a los alumnos aplicar lo aprendido a situaciones nuevas.

El estudiante asume la responsabilidad de buscar la información necesaria para convertirla en conocimiento, lo que lo hace autónomo y significativo. El docente juega un papel fundamental al motivar a los estudiantes para que descubran relaciones entre conceptos y construyan el conocimiento. El aprendizaje por descubrimiento busca impulsar el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes aprender por sí mismos y ser protagonistas activos de su proceso de aprendizaje (Almeida & Brown, 2019).

Es importante destacar algunos atributos del aprendizaje por descubrimiento, como la participación activa del estudiante en la construcción de su propio aprendizaje, el fomento de habilidades para aprender a aprender y la adquisición del conocimiento desde el punto de vista individual de cada persona. Además, se destaca la importancia de que los alumnos tomen conciencia del contenido que van a aprender y que el proceso se adquiera de forma inductiva. En resumen, el aprendizaje por descubrimiento busca empoderar al estudiante y promover su capacidad para construir significados y conocimientos de manera activa y autónoma.

Existen varios tipos de aprendizaje por descubrimiento, cada uno apropiado para alcanzar diferentes objetivos y adaptado a individuos con distintos niveles de capacidad cognitiva. Algunos de estos tipos son:

- **Descubrimiento inductivo:** En este tipo de descubrimiento, los alumnos recolectan y reorganizan datos para llegar a una nueva categoría, concepto o generalización. A partir de la información proporcionada en el aula por el docente, los estudiantes buscan de manera autónoma adquirir conocimientos observando y analizando las características relevantes de lo que desean aprender. Este enfoque fomenta la autonomía del aprendizaje.
- **Descubrimiento deductivo:** En el descubrimiento deductivo, los alumnos combinan o relacionan ideas generales para llegar a enunciados específicos, como la construcción de un silogismo. Partiendo de premisas impartidas en clase, los estudiantes llegan a conclusiones generales en relación a un tema específico que están aprendiendo.

- **Descubrimiento transductivo:** En el pensamiento transductivo, el individuo relaciona o compara dos elementos particulares y advierte que son similares en uno o dos aspectos. Este tipo de pensamiento puede llevar a sobre generalizaciones o pensamiento estereotipado, aunque también se caracteriza por su alto nivel de creatividad. Es el tipo de pensamiento que produce analogías o metáforas (Almeida & Brown, 2019).

Cada uno de estos tipos de aprendizaje por descubrimiento ofrece oportunidades únicas para el desarrollo del conocimiento y el pensamiento crítico en los estudiantes, permitiéndoles abordar el aprendizaje desde diferentes perspectivas y fortaleciendo su capacidad para construir significados y conclusiones por sí mismos.

Los principios fundamentales del aprendizaje por descubrimiento son los siguientes:

- Todo el conocimiento real es aprendido por uno mismo, lo que significa que los individuos adquieren conocimientos cuando los descubren por sí mismos o mediante su propio discernimiento. Esto incluye tanto la transmisión de información impartida por el educador como el aprendizaje autónomo, donde los estudiantes investigan e indagan para generar conocimientos por sí mismos.
- El significado es producto exclusivo del descubrimiento creativo y no verbal. Es decir, el significado se relaciona e incorpora directamente a la estructura cognitiva a través del descubrimiento directo y no mediante verbalismos. La enseñanza debe ser teórico-práctica para que los estudiantes pongan en práctica lo aprendido, fomentando así su propio aprendizaje por descubrimiento y autonomía.
- El conocimiento verbal es clave para la transferencia, lo que implica que la información entendida en la etapa subverbal adquiere claridad y precisión cuando se combina o refina con la expresión verbal. El razonamiento verbal permite a los estudiantes resolver problemas o situaciones basándose en conocimientos lingüísticos.
- El método del descubrimiento es el principal para transmitir el contenido de la materia. Las técnicas de aprendizaje por descubrimiento son útiles en la etapa escolar para comprender mejor lo que se explica en etapas posteriores (Almeida & Brown, 2019).

Además de estos principios, se consideran otras características, como el aprendizaje por exploración, que se centra en la identificación y resolución de problemas, y la eficiente estructuración del proceso de descubrimiento para que lo aprendido sea utilizado en el futuro. La motivación del estudiante para explorar y aprender por sí mismo también es un factor importante para impulsar el aprendizaje por descubrimiento de manera autónoma.

El aprendizaje por descubrimiento ofrece diversas ventajas en comparación con los métodos tradicionales de enseñanza. Estas ventajas están vinculadas a sus objetivos, que incluyen superar las limitaciones del aprendizaje mecánico basado en metodologías reproductivas, estimular la formulación de suposiciones intuitivas por parte de los alumnos que luego serán confirmadas mediante la indagación y el descubrimiento, potenciar las estrategias metacognitivas y el aprender a aprender, así como estimular la autoestima de los estudiantes (Rubio & Jiménez, 2021).

Entre las ventajas del aprendizaje por descubrimiento se encuentran:

- Estimula el pensamiento autónomo y la formulación de hipótesis para resolver problemas o fenómenos desconocidos, fomentando la confirmación sistemática de esas suposiciones.
- Potencia la solución creativa de problemas del entorno.
- Es especialmente útil para el aprendizaje de idiomas extranjeros, ya que los alumnos tienen un rol activo, lo que favorece el análisis lingüístico y el aprendizaje de normas a partir de errores.
- Facilita el recuerdo y la retención de lo aprendido debido a la experimentación.
- Fortalece la autoestima y la confianza en los estudiantes, ya que se vuelven más responsables y autónomos en su aprendizaje.
- Fomenta el pensamiento crítico y creativo al formular hipótesis y plantear soluciones.
- Desarrolla habilidades de concentración y análisis al utilizar los recursos disponibles.
- Motiva a los estudiantes a participar activamente en el desarrollo de las clases.
- Facilita la transferencia de conocimientos a situaciones nuevas, relacionando la teoría con la práctica.
- Contribuye a que el alumno resuelva problemas de forma creativa.
- Estimula el interés por seguir aprendiendo, despertando la curiosidad por el conocimiento.
- Promueve aprendizajes a largo plazo (Rubio & Jiménez, 2021).

Estas ventajas del aprendizaje por descubrimiento superan la monotonía y el mecanicismo de las metodologías tradicionales, lo que motiva a los estudiantes y despierta su interés por el aprendizaje. Además, desarrolla en ellos habilidades necesarias tanto para el desempeño escolar como para el éxito en ámbitos profesionales y sociales a lo largo de su vida.

Conclusiones capítulo VI

El aprendizaje significativo, propuesto por Ausubel, se refiere a la incorporación de nuevos conocimientos en la estructura cognitiva del estudiante de manera que tenga sentido y se relacione con su conocimiento previo. La organización y jerarquización de los conceptos son fundamentales para facilitar este proceso.

El aprendizaje por descubrimiento se centra en que los estudiantes aprendan a través de la exploración y la resolución de problemas por sí mismos. Este enfoque promueve la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico, permitiendo a los estudiantes construir su conocimiento de manera activa y significativa.

El aprendizaje situado reconoce la importancia del contexto y la aplicación práctica del conocimiento para un aprendizaje más efectivo. Los estudiantes aprenden mejor cuando el contenido se presenta en situaciones auténticas y relevantes para ellos, lo que facilita la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones.

El aprendizaje colaborativo fomenta el trabajo en equipo y la colaboración entre estudiantes, lo que les permite compartir ideas, resolver problemas y construir conocimiento de manera conjunta. La interacción social enriquece el proceso de aprendizaje y proporciona oportunidades para el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas.

En conclusión, estos enfoques educativos comparten la idea central de que el aprendizaje es un proceso activo y significativo en el que los estudiantes juegan un papel fundamental en la construcción de su conocimiento. Los docentes desempeñan un rol de facilitadores y guías, creando entornos de aprendizaje estimulantes que promuevan la exploración, la reflexión y la colaboración.

CAPÍTULO VII.- EL APRENDIZAJE SITUADO Y COLABORATIVO

Autor:

Dra. C. María Dolores Chávez Loor, PhD.⁷

El aprendizaje situado y colaborativo son dos enfoques pedagógicos que buscan mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje al enfocarse en el contexto, la participación activa de los estudiantes y la interacción entre ellos. A continuación, se describen ambos enfoques:

- **Aprendizaje Situado:** El aprendizaje situado, también conocido como aprendizaje contextualizado, se basa en la idea de que el conocimiento y las habilidades se adquieren y se aplican de manera más efectiva cuando están vinculados al contexto y las situaciones reales en las que serán utilizados. En este enfoque, se enfatiza la relevancia y aplicabilidad del aprendizaje, así como la importancia de la experiencia práctica y la resolución de problemas concretos (Rubio & Jiménez, 2021).

Las principales características del aprendizaje situado son:

- **Contextualización:** El aprendizaje se desarrolla en contextos auténticos y significativos, lo que facilita la comprensión y aplicación del conocimiento en situaciones reales.
- **Aprendizaje activo:** Los estudiantes participan activamente en la construcción de su conocimiento a través de la experiencia y la interacción con el entorno.
- **Participación:** Se alienta la participación activa de los estudiantes en actividades prácticas, discusiones y reflexiones que promuevan la comprensión profunda de los conceptos.
- **Resolución de problemas:** Se fomenta el enfoque en la resolución de problemas reales, lo que permite a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas y críticas.
- **Aprendizaje colaborativo:** El trabajo en grupos y la colaboración entre estudiantes son elementos clave para el aprendizaje situado, ya que fomentan la discusión, el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento.
- **Aprendizaje Colaborativo:** El aprendizaje colaborativo se centra en la interacción y la cooperación entre los estudiantes para lograr objetivos comunes de aprendizaje. En

⁷ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Magíster en Enseñanza del Idioma Inglés. Licenciada en Ciencias de la Educación Especialidad Inglés. Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo – Manabí – Ecuador. E-mail: dolores.chavez@utm.edu.ec Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4218-3453>

este enfoque, se promueve el trabajo en equipo y la responsabilidad compartida, lo que implica que los estudiantes se apoyen mutuamente en el proceso de aprendizaje (Rubio & Jiménez, 2021).

Las principales características del aprendizaje colaborativo son:

- **Interdependencia positiva:** Los estudiantes dependen unos de otros para alcanzar los objetivos del aprendizaje y se consideran como recursos valiosos para sus compañeros.
- **Responsabilidad individual y grupal:** Cada estudiante es responsable de su propio aprendizaje y del progreso del grupo en su conjunto.
- **Interacción:** La comunicación abierta y la interacción constante entre los estudiantes son fundamentales para el aprendizaje colaborativo.
- **Heterogeneidad:** Se valora la diversidad de habilidades y conocimientos entre los estudiantes, ya que esto enriquece el proceso de aprendizaje y permite que todos contribuyan de manera significativa.
- **Retroalimentación:** Se alienta la retroalimentación constructiva entre los miembros del grupo para mejorar el aprendizaje y la comprensión (Rubio & Jiménez, 2021).

Tanto el aprendizaje situado como el aprendizaje colaborativo buscan promover un enfoque más activo y significativo para el aprendizaje, donde los estudiantes puedan relacionar el conocimiento con situaciones reales y participar de manera activa en la construcción del conocimiento. Estos enfoques pueden ser especialmente efectivos para mejorar la retención del conocimiento, la aplicación práctica y el desarrollo de habilidades de resolución de problemas y trabajo en equipo

El aprendizaje situado y el aprendizaje colaborativo convergen en su enfoque centrado en el estudiante, su participación activa y la aplicación práctica del conocimiento. Ambos enfoques tienen como objetivo principal mejorar la calidad del aprendizaje al proporcionar experiencias más significativas y contextuales para los estudiantes (Rubio & Jiménez, 2021).

La convergencia entre el aprendizaje situado y el aprendizaje colaborativo se puede resumir en los siguientes puntos:

- **Enfoque en el estudiante:** Tanto el aprendizaje situado como el aprendizaje colaborativo ponen al estudiante en el centro del proceso educativo. Ambos enfoques buscan fomentar el aprendizaje activo y autónomo, permitiendo que los estudiantes tomen un papel más activo en la construcción de su conocimiento.

- **Contextualización:** Ambos enfoques valoran la importancia de relacionar el aprendizaje con situaciones y contextos reales. El aprendizaje situado enfatiza la relevancia y aplicabilidad del conocimiento en el entorno en el que será utilizado, mientras que el aprendizaje colaborativo permite a los estudiantes compartir sus experiencias y aplicar el conocimiento en tareas y proyectos concretos.
- **Aprendizaje activo:** Tanto el aprendizaje situado como el aprendizaje colaborativo promueven la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. En el aprendizaje situado, los estudiantes participan en actividades prácticas y resolución de problemas, mientras que, en el aprendizaje colaborativo, trabajan juntos en grupos para alcanzar objetivos de aprendizaje comunes.
- **Interacción y colaboración:** Ambos enfoques hacen hincapié en la importancia de la interacción y la colaboración entre los estudiantes. En el aprendizaje situado, la interacción con el entorno y con otros compañeros es esencial para la comprensión profunda del conocimiento. En el aprendizaje colaborativo, la cooperación y el trabajo en equipo son fundamentales para lograr los objetivos de aprendizaje.
- **Desarrollo de habilidades sociales:** Tanto el aprendizaje situado como el aprendizaje colaborativo promueven el desarrollo de habilidades sociales, como la comunicación efectiva, la empatía, la escucha activa y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para el trabajo en equipo y la interacción en entornos colaborativos (Rubio & Jiménez, 2021).

En resumen, el aprendizaje situado y el aprendizaje colaborativo convergen en su enfoque en el estudiante como el actor principal del proceso educativo, en su énfasis en la contextualización y aplicación práctica del conocimiento, así como en la promoción de la participación activa y la colaboración entre los estudiantes. Ambos enfoques tienen como objetivo crear un ambiente de aprendizaje más significativo, interactivo y socialmente constructivo.

Los principios básicos del **aprendizaje situado** y colaborativo son los siguientes:

- **Contextualización:** El aprendizaje situado se basa en la idea de que el conocimiento debe ser adquirido en contextos auténticos y significativos para los estudiantes. Se enfoca en conectar el contenido académico con situaciones y problemas del mundo real.

- **Participación activa:** Este enfoque promueve que los estudiantes sean participantes activos en su propio proceso de aprendizaje. Se involucran en tareas prácticas y significativas que les permiten aplicar el conocimiento en situaciones reales.
- **Aprendizaje social:** Se enfatiza el aprendizaje a través de la interacción social. Los estudiantes colaboran con sus compañeros, discuten ideas y resuelven problemas en conjunto, lo que promueve el aprendizaje colaborativo.
- **Transferencia de conocimiento:** El aprendizaje situado busca que los conocimientos y habilidades adquiridos sean transferibles a diferentes contextos y situaciones de la vida real.
- **Reflexión:** Se alienta a los estudiantes a reflexionar sobre sus experiencias de aprendizaje y a vincularlas con su conocimiento previo, lo que favorece una comprensión más profunda y significativa (Rubio & Jiménez, 2021).

Principios básicos del aprendizaje colaborativo:

- **Colaboración:** El aprendizaje colaborativo se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor trabajando juntos en lugar de forma individual. Se promueve la colaboración entre los estudiantes para alcanzar objetivos comunes.
- **Interdependencia positiva:** Se fomenta la idea de que el éxito de un estudiante está vinculado al éxito de los demás miembros del grupo. Esto crea una atmósfera de apoyo mutuo y responsabilidad compartida.
- **Responsabilidad individual:** A pesar de trabajar en equipo, cada estudiante tiene la responsabilidad de contribuir al proceso de aprendizaje y cumplir con sus tareas asignadas.
- **Heterogeneidad:** El aprendizaje colaborativo valora la diversidad de habilidades y conocimientos en el grupo. Se busca que los estudiantes con diferentes fortalezas colaboren y se complementen entre sí.
- **Retroalimentación y evaluación:** Los estudiantes se dan retroalimentación entre sí y evalúan el trabajo del grupo de manera constructiva. Esto promueve la autorreflexión y la mejora continua (Rubio & Jiménez, 2021).

Ambos enfoques se basan en la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y social, donde los estudiantes construyen su conocimiento a través de la interacción con su entorno y con otros. Además, ambos principios buscan que el aprendizaje sea significativo y transferible a situaciones reales, lo que favorece un aprendizaje más profundo y duradero. Al integrar estos

principios en la educación superior ecuatoriana, se puede mejorar la calidad de la enseñanza y preparar a los estudiantes de manera más efectiva para enfrentar los desafíos del mundo actual.

La importancia del aprendizaje situado y colaborativo en la educación superior ecuatoriana radica en su capacidad para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, así como para preparar a los estudiantes de manera más efectiva para enfrentar los desafíos del mundo laboral y social. Algunas de las razones clave por las que estos enfoques son relevantes en la educación superior ecuatoriana son las siguientes:

- **Relevancia y aplicabilidad:** El aprendizaje situado y colaborativo permiten a los estudiantes conectar el conocimiento teórico con situaciones y contextos del mundo real. Al trabajar en proyectos y actividades prácticas, los estudiantes desarrollan habilidades transferibles que pueden aplicar directamente en su vida profesional y personal.
- **Desarrollo de habilidades blandas:** Estos enfoques promueven el desarrollo de habilidades sociales y de trabajo en equipo, como la comunicación efectiva, el liderazgo, la empatía y la resolución de problemas. Estas habilidades son fundamentales en el mundo laboral actual y ayudan a los estudiantes a ser más competitivos en el mercado laboral.
- **Participación activa del estudiante:** El aprendizaje situado y colaborativo fomentan la participación activa del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Los estudiantes se convierten en protagonistas de su formación, lo que aumenta su motivación y compromiso con los estudios.
- **Aprendizaje significativo:** Al estar inmersos en situaciones reales y colaborar con otros estudiantes, los conocimientos adquiridos se vuelven más significativos y perduran en el tiempo. Esto mejora la retención de la información y la comprensión profunda de los contenidos.
- **Pensamiento crítico y resolución de problemas:** Estos enfoques estimulan el pensamiento crítico y la habilidad para resolver problemas complejos. Los estudiantes aprenden a analizar situaciones, tomar decisiones informadas y encontrar soluciones creativas.
- **Fomento de la creatividad:** Al trabajar en proyectos colaborativos y situaciones auténticas, los estudiantes tienen la oportunidad de expresar su creatividad y encontrar nuevas formas de abordar los desafíos.

- **Preparación para la vida profesional:** El aprendizaje situado y colaborativo desarrollan en los estudiantes habilidades que son altamente valoradas en el mundo laboral, como el trabajo en equipo, la adaptabilidad, la resiliencia y la capacidad para aprender de forma autónoma
- **Construcción de redes sociales:** Al colaborar con otros estudiantes, los estudiantes tienen la oportunidad de construir redes sociales y profesionales que pueden ser valiosas para su futuro desarrollo profesional (Rubio & Jiménez, 2021).

El aprendizaje situado y colaborativo son enfoques pedagógicos que promueven una educación más relevante, significativa e interactiva. En el contexto de la educación superior ecuatoriana, estos enfoques son fundamentales para formar profesionales más preparados y comprometidos con su entorno social y laboral. Al incorporar estas metodologías en las aulas, las instituciones de educación superior pueden impulsar un cambio positivo en la formación de los estudiantes y contribuir al desarrollo de una sociedad más activa y participativa.

Conclusiones del Capítulo VII

La implementación de estos enfoques en la educación puede generar experiencias educativas más enriquecedoras y significativas para los estudiantes, potenciando su desarrollo cognitivo, emocional y social. Además, estos enfoques pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades esenciales para enfrentar los desafíos del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, la colaboración y la adaptabilidad.

Sin embargo, es importante reconocer que cada enfoque tiene sus propias características y no existe un método único que funcione para todos los estudiantes y contextos educativos. Los docentes deben ser flexibles y adaptar sus estrategias de enseñanza para satisfacer las necesidades y características individuales de sus estudiantes.

En última instancia, la combinación de estos enfoques puede enriquecer la experiencia educativa y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos y oportunidades de un mundo en constante cambio. La educación debe ser un proceso dinámico y en constante evolución, donde el enfoque principal sea el desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para aprender a aprender a lo largo de toda la vida.

REFERENCIAS

- Almeida, M., & Brown, M. (2019). Formación docente en el Ecuador: desafíos y oportunidades para el desarrollo profesional. En A. Vallejo (Ed.), Educación de calidad para todos: políticas, retos y buenas prácticas en el Ecuador (pp. 97-116). UNESCO.1
- Alt, D., Raichel, N., & Naamati-Schneider, L. (2021). Higher Education Students' Reflective Journal Writing and Lifelong Learning Skills: Insights From an Exploratory Sequential Study. *Frontiers in Psychology*, 12 , 707168. 15
- Barrows, H. S., & Tamblyn, R. M. (1980). Problem-based learning: An approach to medical education. New York, NY: Springer3
- Bergmann, J., & Sams, A. (2012). Flip your classroom: Reach every student in every class every day. Eugene, OR: International Society for Technology in Education9
- Bishop, J., & Verleger, M. (2013). The flipped classroom: A survey of the research. En Proceedings of the 120th American Society for Engineering Education Annual Conference and Exposition (pp. 23-26). Atlanta, GA: American Society for Engineering Education.10
- Broadbent, J., & Poon, W. L. (2015). Self-regulated learning strategies & academic achievement in online higher education learning environments: A systematic review. *The Internet and Higher Education* , 27 , 1-13.19
- Brookfield, S., & Preskill, S. (2005). Discussion as a way of teaching: Tools and techniques for democratic classrooms (2nd ed.). San Francisco, CA: Jossey-Bass8
- Buzón De La Hoz, Y. (2021). ¿Cómo integrar el modelo pedagógico Constructivista y con las competencias educativas para despertar en los estudiantes un rol más activo dentro del aula de clase?
- Cabrera Cabrera, G. (2021). Conductismo y constructivismo en la educación universitaria. *Revista Killkana Sociales*, 5(2), I-V. 2
- Cárdenas, M., & Hernández, F. (2017). Formación docente basada en competencias: una experiencia desde el constructivismo. *Revista Educación* , 41 (1), 1-24.2
- Cárdenas, M., & Hernández, F. (2017). Formación docente basada en competencias: una experiencia desde el constructivismo. *Revista Educación*, 41(1), 1-241
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44.

- Choy, S. C., & Oo, P. S. (2012). Reflective thinking and teaching practices: A precursor for incorporating critical thinking into the classroom? *International Journal of Instruction* , 5 (1), 167-182.20
- Dávila Lara, G. E. (2017). Modelos pedagógicos para la formación docente en Ecuador: una mirada histórica hasta la actualidad. En M. E. Álvarez (Ed.), *El pensamiento educativo ecuatoriano en la formación inicial del docente de la Universidad Nacional de Educación - UNAE* (pp. 113-136). Universidad Nacional de Educación - UNAE.
- De Miguel Díaz, M., Alfaro Rocher, I., Apodaca Urquijo, P., Arias Blanco, J., García Jiménez, E., & Lobato Fraile, C. (2006). *Metodologías de enseñanza y aprendizaje para el desarrollo de competencias: orientaciones para el profesorado universitario ante el Espacio Europeo de Educación Superior* (p. 18). Madrid: Alianza editorial.
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). Aprendizaje por descubrimiento Vs aprendizaje tradicional. *Revista Transdisciplinaria de Estudios Sociales y Tecnológicos*, 2(1), 73-81.
- Eyler, J., & Giles Jr., D.E.(1999). *Where's the learning in service-learning?* San Francisco: Jossey-Bass.13
- Flores, J. (2018). Evaluación del aprendizaje significativo con criterios ausbelianos prácticos. *Investigación y postgrado*, 33(2), 8-8.
- Furco, A., & Billig,S.H.(Eds.).(2002). *Service-learning: The essence of the pedagogy.Advances in service-learning research.Vol.I.Greenwich CT.: Information Age Publishing.*14
- Gómez, J., & Pérez, J. (2018). La evaluación formativa y auténtica como estrategia para mejorar el aprendizaje en la educación superior: una revisión sistemática de la literatura. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa* , 11 (2), 13-32.4
- Guim Bustos, P., & Marreno Ancizar, Y. (2022). Desarrollo de competencias en prácticas pre-profesionales y la inserción laboral de egresados universitarios en Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, Esp. 28(6), 212-227.
- Harasim, L., Hiltz, S., Teles, L., & Turoff, M. (1995). *Learning networks: A field guide to teaching and learning online*. Cambridge, MA: MIT Press.11
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1989). *Cooperation and competition: Theory and research*. Edina, MN: Interaction Book Company5

- Kennedy, R., & Kennedy, D. (2004). Academic debate and critical thinking: A look at the evidence. *National Journal of Speech & Debate*, 1(1), 1-277
- Kocadere, S. A., & Çelik, S. (2015). The effect of metacognitive strategy training on achievement and attitude in a virtual learning environment. *Computers & Education* , 86 , 120-129.21
- Larmer, J., Mergendoller, J., & Boss, S. (2015). Setting the standard for project based learning: A proven approach to rigorous classroom instruction. Alexandria, VA: ASCD2
- Miranda-Núñez, Y. R. (2022). Aprendizaje significativo desde la praxis educativa constructivista. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(13), 72-84.
- Molins, L. L., & Vidiella, M. C. P. (2018). La competencia de aprender a aprender en el marco de la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78(2), 59-76.
- Moreira, M. A. (2020). Aprendizaje significativo: la visión clásica, otras visiones e interés. *Proyecciones*.
- Moreira, M. A. (2020a). Aprendizaje Significativo: La Visión Clásica, otras Visiones e Interés. *Proyecciones*, 14, 010. <https://doi.org/10.24215/26185474e010>
- Nieva Chaves, J. A., & Martínez Chacón, O. (2019). Confluencias y rupturas entre el aprendizaje significativo de Ausubel y el aprendizaje desarrollador desde la perspectiva del enfoque histórico cultural de LS Vigotsky. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(1).
- Núñez, Y. R. M. (2020). Praxis educativa constructivista como generadora de Aprendizaje Significativo en el área de Matemática. *Cienciamatria*, 6(1), 141-163.
- Rogers, R.R.(2001). Reflection in higher education: A concept analysis. *Innovative Higher Education* ,26(1),37–57.14
- Rubio Gaviria, D. A., & Jiménez Guevara, J. E. (2021). Constructivismo y tecnologías en educación. Entre la innovación y el aprender a aprender. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 23(36), 61-92.
- Rubio, M., & Jiménez, A.(2021). El uso de tecnología educativa para la implementación del constructivismo en la educación superior: una revisión narrativa. *Revista Electrónica Educare* ,25(1),1–20.5

- Salas, J.(2019).El constructivismo y el desarrollo de competencias en la educación superior.Revista Iberoamericana de Educación Superior ,10(28),3–18.6
- Salazar-Gómez, E., & Tobón, S. (2018). Análisis documental del proceso de formación docente acorde con la sociedad del conocimiento. Revista espacios, 39(53).
- Sánchez, J., & García, M.(2018).La formación basada en competencias y el enfoque constructivista de la enseñanza y el aprendizaje en la educación superior.Revista de Investigación Educativa ,36(2),367–384.7
- Savery, J. R., & Duffy, T. M. (1995). Problem based learning: An instructional model and its constructivist framework. Educational Technology, 35(5), 31-384
- Schraw,G.,Crippen,K.J.,& Hartley,K.(2006).Promoting self-regulation in science education: Metacognition as part of a broader perspective on learning.Research in Science Education ,36(1–2),111–139.22
- Slavin, R. E. (1995). Cooperative learning: Theory, research, and practice (2nd ed.). Boston, MA: Allyn and Bacon6
- Stahl, G., Koschmann, T., & Suthers, D. (2006). Computer-supported collaborative learning: An historical perspective. En R.K.Sawyer (Ed.), Cambridge handbook of the learning sciences (pp. 409-426). Cambridge University Press.12
- Thomas, J. W. (2000). A review of research on project-based learning. San Rafael, CA: Autodesk Foundation1
- Zohar,A.,& Barzilai,S.(2013).A review of research on metacognition in science education: Current and future directions.Studies in Science Education ,49(2),121–169.23
- Zúñiga, C., & Cisternas, C.(2016).El desarrollo de competencias desde el constructivismo: una propuesta didáctica para la enseñanza de la historia y las ciencias sociales.Estudios Pedagógicos ,42(2),421–437.8

ISBN: 978-9942-7134-3-8



Casa Editora